

Premier bilan de la crise

par Servan Voinea

La France vient de vivre un mois de mai de crise profonde. Un nombre important de Français se croyaient, à un moment donné, en pleine révolution. En réalité, le véritable danger qui planait sur nos têtes était celui d'une guerre civile.

La majorité des grévistes étant retournée au travail, il paraît probable que, le calme revenu, le pays traversera une période de nombreuses et profondes réformes. Le président de la République, dans ses déclarations à la radio et à la télévision, en a esquissé certaines. Dans sa critique des problèmes sociaux actuels, le général de Gaulle a eu certains accents qui rappellent les utopies de la première moitié du siècle dernier. Mais il partage avec ces derniers la faiblesse des remèdes qu'il propose.

Pour la critique de la situation actuelle dans les pays à grand développement industriel, on n'a que l'embaras du choix. Rien n'est plus commun que la critique de la société « mécanisée » et de « consommation ». Mais cette société « mécanisée » — que l'on oppose à celle contemplative — c'est celle qui a réussi à maîtriser les forces de la nature et à les mettre au service de l'homme. Pour toute personne qui connaît les conditions de vie de la population française d'il y a un siècle et demi, cette mécanisation représente des logements pour les ouvriers, des soins médicaux, des assurances contre la maladie et des pensions de retraite pour les vieux, bien arrachés au pouvoir par le prolétariat tout comme le droit constitutionnel de grève, qui est à la base des conquêtes sociales dont bénéficie la société « mécanisée ». C'est encore à elle que l'on doit la prolongation de la vie de nos populations.

Quant à la société de « consommation », on oublie trop souvent que personne n'a jamais consommé sans avoir produit auparavant. On n'a qu'à jeter un coup d'œil sur la situation des sociétés non « mécanisées » — sous-développées ou arriérées — pour se rendre compte de ce qu'il en coûte de ne pas avoir encore atteint cette étape.

Ce ne sont pas les grands barrages, les centrales électriques, les aciéries, les usines d'automobiles et d'avions qui empêchent l'homme moderne d'être satisfait et qui poussent les étudiants à exiger la cogestion des Universités et les ouvriers à participer à la direction de l'économie. Ce sont les rapports de propriété au sein de la société « mécanisée » qui la rendent haïssable. Seuls les thuriféraires du capitalisme et les économistes en mal d'originalité à tout prix, pour détourner l'attention des véritables causes de mécontentement, ont inventé la notion de société de « consommation ». A vrai dire, même dans les pays les plus riches, aux Etats-Unis, en Grande-Bretagne ou en France, il subsiste une frange de pauvreté atroce dont la population ne demanderait pas mieux que de participer à cette « consommation ».

Il n'est nullement besoin d'aller chercher de nouvelles notions pour comprendre les problèmes fondamentaux de la société capitaliste. Même les plus réformistes des socialistes et tous les analystes honnêtes de la société actuelle dénoncent le danger que représente pour les libertés et la démocratie, l'existence des trusts. Ils constituent une menace aussi bien en Amérique qu'en Angleterre, en Allemagne et en France. La preuve en est que des lois ont été votées pour les réglementer ou les interdire. Les Alliés se sont promis de les supprimer en Allemagne et le Traité de Rome les interdisait dans les pays de la Communauté Economique Européenne. Ils ont pourtant réussi à se maintenir et fleurissent encore comme dans leurs meilleurs jours.

Ces puissances économiques géantes qui dominent la société moderne, et ce sont elles qui lui impriment les traits que les contemporains supportent de moins en moins. Aussi n'est-ce pas un régime bourgeois qui peut guérir notre société des maux dont se plaignent étudiants, ouvriers et démocrates. Ceux-ci veulent participer dans tous les domaines à l'action dont dépend leur présent et leur avenir. Il s'agit d'une participation globale, d'une véritable démocratie — et non pas d'une participation aux bénéfices des entreprises prônée depuis des générations et, toujours sans succès.

La véritable participation est impossible tant que quelques géants économiques dominent la vie de la société. Et l'expérience prouve que les trusts ne partagent le pouvoir et n'admettent de participation tant que leurs intérêts priment tous les autres.

EN LA SORBONA

Larga espera ante la fuente de la plaza de San Miguel, punto de cita clásico del Barrio Latino. La calle ha perdido sus barricadas y recordado la circulación urbana. En torno al semicírculo que domina la estatua del arcángel esperan y pasan estudiantes. Hay gentes de todos los colores, sin olvidar los amarillos y los negros. Hay ratos de sol entre los grises de la tarde. He encontrado en un quiosco un número de « Índice », un extraordinario que titula en cabeza « La decadencia económica de España ». Pasa un grupo de muchachos y muchachas vestidos con ese uniforme tan diverso como inconfundible que caracteriza a los estudiantes de nuestro tiempo. El semáforo les obliga a un alto junto a mí. Me dicen :

— ¿Revista progresista ?
— Más o menos.
— Un poco con todo.
— ¿Son ustedes españoles ?
— Sí. Todo va avanzando.
— Yo estoy contra Franco desde la guerra.
— Hay que seguir, me dicen. Dos o tres a la vez.

— Por eso no tengan ninguna preocupación... Los autos dejan paso y el grupo se aleja. Pienso en esa primera bandera roja alzada hace pocos días y defendida durante tres horas en una Universidad madrileña, que reclamaba el socialismo. Con un grupo de otros jóvenes amigos llevo a la Sorbona en la que encuentro la atmósfera de nuestro 1936. Un ambiente de revolución. Con todos nuestros gritos, contradicciones, entusiasmos, errores, pasiones, esperanzas. « Toma el poder, imaginación », proclama uno de los letrados que cubren los pasillos, como las fachadas y los patios. Mao y el « Che » parecen haber perdido un poco de terreno. Hay una di-

Primavera francesa

Por Carlos Martínez Cobo

Jueves 16 de mayo de 1968

Tres de la tarde. Los estudiantes de Medicina han ocupado aulas y anfiteatros. Se han suspendido los cursos. En el patio principal de la Facultad me rodean unos cuantos alumnos. Y así ocurre con cualquier profesor que se acerque a la Universidad. Buscan el diálogo con auténtica ansia. En toda Francia hierve la Universidad. Percibo, primero, una gran impresión de desorden, de confusión. Pero también un entusiasmo fantástico, una voluntad desinteresada. Los estudiantes son conscientes de lo caótico de la situación. Problemas profesionales, pedagógicos, sociales, políticos y hasta personales chocan en el griterío de tantas y tantas asambleas espontáneas. Pero simultáneamente se va cobrando conciencia de la necesidad de un trabajo constructivo. Los estudiantes tienen prisa. En esa urgencia radica su angustia. Entonces requieren la ayuda de quienes constituyen la Universidad con ellos : los profesores. Piden ayuda a su experiencia y madurez. Juntos deben sacar la Universidad francesa de su inmovilismo, de su hieratismo. A través de ella piensan reformar la sociedad.

Lunes 20 de mayo

Cinco de la tarde. Ha cesado el tumulto. Los estudiantes han desfilado por las calles. Pero con seriedad y madurez trabajan duramente desde hace dos días, día y noche. Están de acuerdo en dos puntos que consideran básicos : autonomía y cogestión. Y han declarado huelga de cursos y exámenes mientras no lo consigán. Después se han repartido en ponencias, para un estudio crítico y constructivo de la Universidad. En la mañana del lunes el Consejo de Facultad ha remitido sus poderes en manos de una Asamblea General de Profesores. Esta ha designado sus delegados para el comité paritario estudiantes-pro-

fesores. En tres días está en marcha la cogestión. Una vida nueva se vislumbra en la Universidad.

« La maravillosa posibilidad de participar »

Con mayor o menor facilidad, más o menos rápidamente, lo que pasa en Medicina de Toulouse, ocurre también en Ciencias, Letras o Derecho. Y ocurre por toda Francia. La chispa estalló en Nanterre y la Sorbona, pero Estrasburgo ha sido la primera en crear su Universidad autónoma. El 2 de junio en Tours se han reunido delegaciones de Medicina de Francia entera para adoptar una común línea de conducta.

El « Journal de Médecine de Toulouse » escribe después de esta reunión :

« 1.—El poder estudiantil nacional, cuyos medios de acción se van precisando, es una realidad.

2.—Su fuerza reside en la toma de conciencia individual de la obligación y de la maravillosa posibilidad de participar en las decisiones que nos atañen, haciéndolo con un poder auténtico, real y no sólo consultivo. La madurez cívica acelerada que se nos ofrece, a nosotros estudiantes de la revolución, será continuada por los estudiantes futuros, hoy todavía en escuelas primarias. »

Frases reveladoras del impulso que ha movido la Universidad. La juventud no quiere como se ha insinuado, destruir y únicamente destruir. No se quiere suicidar. No se trata, como se ha afirmado, de una revolución cultural a la china; no se obedece a ningunas órdenes venidas de un profeta, ni se agitan biblias o libritos rojos. Nada de eso. Se utiliza esa maravillosa posibilidad de participar, de crear, de edificar, de renovar, de rehacer. Se trata de una auténtica revolución democrática, por la base, de abajo a arriba. Para ilustrar la importancia del trabajo constructivo de estos hombres jóvenes y de muchos de sus profesores —pero la mayor parte de la obra

es de los estudiantes—, he aquí la lista de las ponencias elaboradas en quince días por Medicina de Toulouse. Son estudios completos, análisis críticos, debatidos en asambleas numerosas que demuestran la capacidad de esta juventud :

1. Medicina y Seguro Social en el futuro.
2. Medicina en el mundo moderno. Aplicaciones a la creación de Servicios hospitalarios.
3. Actualidad profesional : la Comisión consultiva en los hospitales.
4. Panorama profesional en Alemania.
5. Situación de la Medicina en Alemania después de las reformas fiscales.
6. Evolución del Seguro Social en la C.E.E.
7. Enseñanza y Medicina :
— La Federación Internacional de Estudiantes de Medicina.
— Las becas.
— Los Hospitales de París.
— Hospitalización de corto y largo plazo.
— La enseñanza pos-universitaria.
— Enseñanza de la Medicina en Gran Bretaña.
— Enseñanza de la Medicina en la U.R.S.S.
— Enseñanza de la Medicina en los EE. UU.
— El servicio social de la A.G.E.
— Enseñanza post-universitaria en los países socialistas.
9. Crónica demográfica y sociología médica.
10. Documentación profesional :
— Leyes de reforma hospitalaria y universitaria.
— Ministerio de Asuntos Sociales.
11. Presupuesto de Sanidad para 1968. El porvenir de la Sanidad en Francia.
12. Medicina campesina :
— Medidas económicas que favorezcan la instalación de médicos en zonas rurales.
— Hospitalización en zonas rurales.
13. Sindicatos de Médicos.
14. Medicina de grupo ; asociaciones.
15. Medicina en Bélgica.
16. Investigación.

El examen de problemas de esta índole, aunque pretendan lo contrario muchos de los estudiantes, desemboca obligatoriamente en la política. Se trabaja no sólo para unas mejoras profesionales, sino también y sobre todo para una renovación de las estructuras universitarias y por lo tanto sociales.

(Pasa a la segunda página.)

A NUESTROS LECTORES

La situación en Francia nos ha tenido incomunicados con nuestros lectores desde el número 330, del 16 de mayo último. Hoy salimos de nuevo, pero durante la interrupción, en la mayoría del pueblo francés, estudiantes y trabajadores principalmente se ha producido un trastornamiento que es sin duda precursor de una revolución, sea cual sea su inmediato desenlace. Francia, una vez más, ha abierto nuevas vías a la esperanza para toda la humanidad. Este número de LE SOCIALISTE ya estaba casi confeccionado cuando se inició la huelga. Por ello no ha podido recoger informaciones de la más reciente actualidad en España, en Francia y en el mundo, y algunos trabajos aparecen con retraso.

(Pasa a la segunda página.)

★ En la Sorbona

EN EL PATIO de la Sorbona la estatua de Victor Hugo, a izquierda de la capilla, guarda aún una bandera roja, q. e. a derecha, Pasteur ha perdido. Los letrados florecen por todas partes:

« Más hago la revolución y más ganas tengo de hacer el amor », lo que en francés tiene un sentido muy directamente erótico. « Describamos la Sorbona » y « No vuelvas la cara, Dios, que todo se está hundiendo detrás de tus pasos » en el género antirreligioso. « Desaparece, objeto », conminación surrealista, al subir la escalera monumental. « Hay que suprimir todas las alineaciones ». « La Universidad para los trabajadores ». Y también: « Roma, Varsovia, Praga, Madrid, Berlín, París ».

Hay insultos: « Profesores, sois tan viejos como vuestra cultura », o « Abajo las carroñas stalinianas ». Juegos de palabras sabrosos: « No se puede componer con una sociedad en descomposición », « Viva la comunicación, abajo la telecomunicación ».

Sentencias para todos los gustos e incluso al servicio de la sonrisa: « Las gentes que trabajan se aburren cuando no trabajan. Las que no trabajan nunca no se aburren nunca ». Libertarias: « Queda estrictamente prohibido el prohibir. Ley del 13 de mayo de 1968 ».

Crítica de la civilización en torno: « No queremos un mundo en el que la garantía de no morir de hambre se pague con el riesgo de morir de aburrimiento ». Lección de estética: « La revolución combate también por la belleza. Ayudarnos a expulsar la fealdad del mundo ».

★ El diálogo con los obreros

DE LAS « COSAS vistas » de Morvan Lebesque en « Le Canard Enchaîné »:

« ... Comprendo a la vez a los sindicatos obreros y a los estudiantes. Los primeros tienen una larga experiencia de las luchas populares. Tienen también con ellos el número y saben que el ser millones les impone un deber terrible: el de no sucumbir a la tentación de la aventura, ya que entonces la derecha implantaría su dictadura. Al primer loco que incendia un taller, la derecha lo bendice: ya ha espantado al burgués y el sable debe actuar ».

Primavera francesa

(Viene de la primera página.)

Salarios, sí; pero sobre todo derecho sindical y cogestión

Así lo entendió rápidamente la juventud obrera. En Nantes primero, en París después, como los estudiantes ocuparon sus aulas, han ocupado los obreros sus fábricas. El movimiento, espontáneo, ha surgido también de la juventud, y en unos días ha prendido en toda la clase trabajadora francesa. Las fuerzas vivas del país tomaban sus responsabilidades. Los obreros, como no, tenían sus reivindicaciones materiales: salarios, horas y condiciones de trabajo. Pero lo que les conquistó en la acción universitaria fue eso de « participación en las decisiones que les atañen », la posibilidad de utilizar un poder ejecutivo y no sólo consultivo. Los obreros también querían ser ciudadanos hechos y derechos, responsables en su fábrica.

En la mente de la juventud proletaria bailan las ideas de derecho sindical en la empresa, de participación efectiva en la vida y desarrollo de la fábrica, de responsabilidad obrera en el taller. Aparece la palabra « cogestión » en los manifestos. El estudiante desea cambiar las estructuras universitarias; el joven obrero quiere estructuras económicas nuevas. De esta unidad de puntos de vista, de un común entusiasmo constructivo han nacido las profundas simpatías que en la base han sentido unos hacia otros, estudiantes y obreros.

Un alumno de Profesorado de Educación Física, me ha dicho: « No queremos estudiantes a'sados en sus Facultades, absorbidos en sus problemas y sólo en ellos. Queremos una Universidad de sec-

EN LA SORBONA

(Viene de la primera página.)

asamblea libre de los profesores y alumnos de Letras. Una nube gris de vapor y humo envuelve las luces. La muchedumbre vibra, escucha, grita. « La democracia es que cada uno pueda hablar tres minutos. » Una muchacha que quiere entrar en una serie de interminables desarrollos históricos tiene que ser devuelta a la sala, sin violencia, por dos miembros del servicio de orden, con brazales rojos. Las notas de color son abundantes en la sala, rojo dominante, mucho blanco también ya que el calor obliga a muchos quedar en mangas de camisa. Entre los oradores, como en el público, tantas mujeres como hombres. Hay de todo, inevitablemente, como habrá de todo mañana en España si un día podemos hablar. Queremos hacerlo todos a la vez después de tan largo silencio. Más allá de los exaltados, hay una conmovedora voluntad de hacer algo nuevo y bien, que sacuda el polvo simbólico de la Universidad que representa, al fondo, detrás de la tribuna, la vasta composición de Puvis de Chavannes que los estudiantes querían vender... Ante la Sorbona, sentada en el centro, en pie, la Eloquencia y la Poesía, allí la Filosofía y la Historia, la Ciencia del otro lado, en medio de toda una serie de otros símbolos tan nobles como pálidos... Enfrente, la Sorbona está en pie y viva, buscando a tientas y apasionadamente el camino de la Cultura en una sociedad en expansión desorganizada, que tiene necesidad de producir y de crecer, pero que no puede hacerlo aplastando al hombre y sometiendo a los trabajadores a una nueva esclavitud tecnocrática. Se habla de los exámenes, que muchos quieren suprimir y todos modificar. Una organización provisional de la Universidad queda esbozada. La mayoría, a pesar de algunos clamores, parece sensible a este esfuerzo por salir de la anarquía. Arriba, la estatua de Descartes medita severamente. El conjunto de la asamblea es serio. Las responsabilidades son graves y la consciencia de la hora que se vive más aguda que los primeros días.

Esta página, que en medio de las huelgas no sé ni cómo ni cuándo llegará a la redacción y más tarde a la imprenta, comprenderá algunos comentarios sobre el problema de los estudiantes, que concierne tan directamente los españoles. Las conclusiones, dos semanas más tarde, corren

« —Mira, muchacho, estamos obligados a no fiarnos más que de nosotros mismos. Guardamos nuestro orden en las fábricas. Lo hacemos tan bien que cuando la policía llega es la policía la que representa el desorden. Este orden es nuestra fuerza, nuestra garantía ante la opinión. Pero si os dejamos entrar en las fábricas Renault quién sabe si un provocador no entrará disimulado entre vosotros y aprovechará de la posibilidad de sabotear unas máquinas. »

tores en la que el de letras discute con el médico o el abogado. En la que viva el atleta; en la que un día tenga su puesto el aprendiz metalúrgico o carpintero. Junta la juventud que aprende con el cerebro o con las manos. Comprensión y fraternidad contribuirán entonces a una democratización de la sociedad ».

« Liberté, liberté chérie »

Así fue la Revolución de Mayo en Francia. Pase lo que pase, mucho quedará. Ha planteado muchos y diversos problemas que sobrepasan a Francia misma.

A la belleza de las ideas que se han defendido se ha de añadir el estado de espíritu con que se han defendido. Impetuosa y entusiasta la juventud universitaria, la clase trabajadora ha sido también pacífica y seria. La serenidad, la disciplina, han caracterizado su acción. La democracia, la libertad mandan. Un compañero de promoción, « en el ajo » desde los primeros momentos a pesar de una situación privilegiada, me ha dicho: « Me siento libre. Hoy mi opinión vale la de cualquiera, catedrático o estudiante; y la formuló en función de su valor, cualquiera que sean sus consecuencias. Me he deshecho de trabas psicológicas y sociales de la misma forma que uno barre las telarañas cuando progresa en el bosque. Creeme, hoy me siento libre. »

Francia me ha sorprendido, por qué no confesarlo. Pero quien estaba en el error era yo. Porque Francia siempre ha demostrado ser un gran pueblo. Ahora ha ilustrado las posibilidades de transformación pacífica de una sociedad capitalista muy adelantada. Su Revolución de Mayo abre perspectivas nuevas al mundo exterior.

« El joven no está más que convencido a medias. —Ah, vosotros habéis olvidado la reivindicación política. Vuestras huelgas se han convertido en procesiones folklóricas pidiendo unos pocos cuartos. »

« —No hables a la ligera, contestó el sindicalista. Los obreros están mal pagados, tienen una vida dura. Si tú fueras uno de ellos sabrías mejor lo que es una reivindicación de unos cuantos francos... Se calló para continuar: Tú sabrías algo más importante: cuando se es pobre, hay la pobreza que te cierra la boca y los ojos como un muro. Lo más difícil no es el pedir un aumento de salarios: es ser capaz de ver más allá de este aumento. »

★ Una nueva democracia europea

DE J.-J. SERVAN-SCHREIBER en un editorial de « L'Express »: « Europa, y en el corazón de Europa, Francia, son desde hace ya una generación, testigos pasivos de su tiempo y no agentes de la Historia. Para un continente tan rico en recursos y en hombres esta situación era progresivamente más intolerable. Con una clase dirigente « ocupada » intelectualmente por un modelo americano de la sociedad, copiado con un retraso de quince años, y una clase obrera « ocupada » también por la imaginación de un modelo soviético, cuyas tensiones burocráticas son evidentes al Este desde hace varios años, nuestros países parecían, y parecen todavía, países vencidos. »

« Esta situación intelectual de dimisión, esta inferioridad tecnológica, entrañaban una sumisión cultural que nos dejaba apartados de las grandes tareas de la época, y que nos impedía emprender la construcción, aquí, de una sociedad post-industrial que sea original, más humana, más armónica, más justa que los modelos exteriores, del Este o del Oeste, que nos son propuestos, y que, eventualmente, nos serán impuestos. »

« Una toma de conciencia ha sido emprendida en Europa. La Universidad francesa ha sido la última en ponerse en marcha. Pero, ahora que lo ha hecho, podría jugar en el debate multinacional tumultuoso que ha sido emprendido, un papel importante. Y el renacimiento INTELECTUAL, que acaba de emprenderse, tendrá consecuencias POLITICAS evi-

el riesgo de ser inútiles si tienen la pretensión de ser definitivas. La llamada de los estudiantes se extiende, prácticamente fuera del control de las organizaciones sindicales clásicas, al mundo del trabajo. Los comunistas empezaron condenando el movimiento para tener que subir acrobáticamente en el tren en marcha con muchas más burla que aplausos. »

Unas pocas observaciones pensando en los españoles y las luchas de mañana:

—El porvenir incierto de los jóvenes, los jóvenes obreros sin trabajo y los que lo serán mañana con diplomas secundarios o universitarios mal adaptados a la vida en torno, entraña una dinámica de combate. »

—La pasividad y el conformismo de las sociedades de consumo son una apariencia mucho más que una realidad de base. Las tensiones sociales se prolongan sordamente y un chispazo puede bastar para que sectores tan amplios como inesperados se encuentren de pronto con una voluntad ardiente de acción y de reivindicaciones. »

—Hay que perder el gusto de las capillas cerradas del destierro o la clandestinidad. Mañana serán las discusiones a campo abierto, en asambleas libres que exigirán grandes voces y verdadera energía, saber lo que se quiere y discutirlo con todos. »

Unas declaraciones recientes del novelista Miguel Delibes describen el mañana como muchos creían de Francia antes del segundo 13 de Mayo: « Treinta años sin libertad han llevado a la mollicie y a la conformidad a muchas personas, instituciones y profesionales de distintas profesiones ». Los que vivimos ahora en Francia sabemos que no es verdad. Mañana, por la primera brecha, descubriremos de pronto un florecer de Universidades clamorosas, de fábricas ocupadas por los obreros, de campesinos que quieren sus tierras. »

Merece la pena terminar con una frase de Jean-Paul Sartre dirigiéndose a los estudiantes:

—Hay algo que ha salido de vosotros y que conmueve, que reniega todo lo que compone nuestra sociedad tal y como es hoy. Es lo que yo llamaría la extensión del campo de los posibles. ¡ No debéis renunciar ! »

Esa extensión del campo de las posibilidades es la mejor lección de la Sorbona de hoy para los españoles de hoy y de mañana.

A. B.

dientemente profundas en este país como en los otros, en la medida que una democracia europea, tan « directa » como sea posible, va a elaborarse en un parto doloroso. »

★ Inevitable

DE GEORGES HOURDIN en « La Vie Catholique »:

« Si, sí, oigo la objeción. Los estudiantes son gentes que tienen con todo mucha suerte. Las más veces, son hijos de gente rica. Pueden en general prolongar el tiempo de los estudios. Podrían dar ejemplo de paciencia disciplinada. »

« Sin duda, pero el malestar que sus gritos traducen es el de toda una generación. La sociedad técnica de consumo no puede seducir a quienes tengan verdaderamente corazón. Si después de largos estudios los estudiantes llegan a triunfar, si llegan a obtener en fin de cuentas un empleo bien pagado, la civilización moderna no colmará su necesidad de justicia y de hacer algo que importe. Tener el estómago lleno, los pies calientes, un televisor en el salón, un automóvil en la puerta, es un ideal un poco corto. »

« Me dirán que la sociedad moderna es eficaz. ¿ Qué burla ! Esta sociedad de la inteligencia, puesta al servicio de la abundancia material, está en la incapacidad de procurar trabajo a los obreros jóvenes, de dar pan a los hambrientos del mundo, profesores y salas de estudios a los estudiantes. »

« Por eso es inevitable que se subleven. »

★ Después de la victoria de los neo-nazis en Alemania

AUN CON RETRASO, nos debemos el recoger dos notas del « Canard Enchaîné ». La primera, con el título arriba, dice que ha habido una gran emoción en Europa después del éxito de los neo-nazis en Baden-Wurtemberg. Un cierto número de personalidades ha aceptado confiar al « Canard » la expresión de sus inquietudes. »

« Así, el general Franco nos ha dicho: " El fascismo que se creía extirpado de una vez para siempre después de nuestra victoria, quiero decir la victoria de los aliados en 1945, está otra vez despertando. Es seguro que si los Estados Unidos hubieran sido más enérgicos después de vencer a Hit-

ler no nos encontraríamos en semejante situación. Es urgente que se tomen precauciones. Debo sugerir por mi parte que, en caso de reincidencia, la Alemania Federal debía ser excluida de la Comunidad Europea, y reemplazada por España, ya que no debe haber sitio para el fascismo en Europa. »

« Por su parte, el doctor Salazar nos ha declarado: " Las grandes potencias han sido demasiado indulgentes con respecto al fascismo, y ahí están los resultados. Créanme que me es penoso, en el momento en que celebro mis cuarenta años en el poder, el asistir a tan triste resurgir. »

« Finalmente, la Junta de coroneles que gobierna Grecia nos envía el siguiente telegrama: " Victoria del N.P.D. Intolerable. Kie-singer debía enviarnos los rifles neo-nazis. Quedan aún algunas plazas libres en nuestros campos de concentración. ¡ Viva la democracia ! " »

★ Bienvenido, Monsieur Franco

EL LARGO ARTICULO de Morvan Lebesque no tiene desperdicio.

« ... Bienvenido, monsieur Franco. La mesa ha sido puesta, todo el mundo está en torno, o casi: no faltan más que los coroneles griegos. Pero, tranquilícense, será para el próximo servicio. »

« ... En cuanto a los profesionales de la política, sabrán limitarse a la pequeña frase del comunicado gubernamental: " Nada se opone técnicamente a la entrada de España en el Mercado Común. " Habrá algunos que la celebrarán. " ¡ Vaya, nos dirán con su jerga inimitable, ¿ no comprende que una vez España admitida en la C.E.E. va a encontrarse ipso facto en un contexto liberal, ya que se trata de una apertura en todos los planos y que el progreso de las ideas acompañará fatalmente el progreso económico ? El pueblo español se ahoga en la pobreza. Dándole autos, 2 caballos, neveras eléctricas, empezará a levantar cabeza. " Habrá que creer este hermoso razonamiento ya que todos nuestros pensadores de izquierda lo siguen. Es hasta un lugar común: la revolución es cuestión de máquinas de lavar y la toma de conciencia, ¿ Es que no tenemos ante nuestros ojos la prueba ? ¿ Es que el sentido crítico de los franceses no se ha desarrollado maravillosamente en cuanto han tenido la televisión de masas ? ¿ Es que el auto del domingo no conduce directamente a las torras de la Bastilla ? No insistiré en consecuencia, siendo el único en opinar y en seguir considerando que la admisión de España en la C.E.E. rendiría a Franco un inmenso servicio; que viene en el momento preciso en que su pueblo se rebelaba para afirmar su régimen quebrantado y anunciar el del rey que con cara de tonto que se ha escogido por sucesor; que es una puñalada a los estudiantes, a los sindicalistas, a los sacerdotes rebeldes; ... »

★ Los estudiantes españoles

DE « LE MONDE », bajo a firma de Marcel Niedergang:

« En Madrid, diez mil estudiantes acaban de reunirse en la Ciudad Universitaria para oír informes sobre el movimiento de rebelión de la Universidad francesa. A la salida del mitin, han izado la bandera roja en el frontón de la Facultad de Ciencias Económicas y Políticas. Luego han tratado de levantar barricadas en la calle. »

« Hace pocos meses unos delegados de la U.N.E.F. iban discretamente a España para ofrecer su apoyo a los dirigentes de los sindicatos democráticos de estudiantes, que habían emprendido una lucha difícil desde el comienzo de los cursos en octubre. Hoy, la « comuna estudiante » de París sirve de modelo y de ejemplo no sólo a los estudiantes revolucionarios de España sino a todos los que comparten la misma fiebre en las Universidades de Alemania, de Bélgica, de los Países Bajos y en muchos sitios más. Hasta Ginebra, ciudadela del calvinismo austero y de las más rigurosas rechas de indicación de una circulación « en el orden » ve a su turno, con estupor, sus estudiantes manifestándose en la calle. »

ALÍVA ESPAÑA

Franco, campeón del descanso

El domingo 14 de abril —¿ fue escogida la fecha a propósito?— recibió el Jefe del Estado el primer trofeo Deportivo del Eo. Este fue entregado por la Mancomunidad Turística del Eo, formada por los Ayuntamientos de Ribadeo, Trabada, Puente Nuevo, Villadrid y Ribera de Piquín, de la provincia de Lugo, y los Ayuntamientos de Vagadeo, Castropol y Sentiño de Abres, por Asturias. No se nos dice el motivo de tal ofrecimiento. Ni se precisa de qué se considera campeón al Caudillo por esas tierras de Ribadeo. Campeón lo ha sido de todo; sin embargo, pensando en que los esposos Franco habían pasado unos días descansando por esa comarca, es muy posible que se les haya otorgado por eso el título de campeones del Descanso.

Se nos ocurre, por cierto, que sería uno de los títulos que más merece. Trabajó en firme durante años para ahogar a la República; después, a descansar a El Pardo, dejando a su policía ocuparse de la represión. La situación de la economía española no creemos que le haya preocupado mucho. No ha viajado fuera de España. Ha descansado.

Celosos se nos dirá. Es posible. Celosos y dolidos de ver nombres de pueblos que suenan tan bien a oídos españoles comprometidos con un español tan malo.

Se trabaja a menos del 70 por ciento de su capacidad

No marchan bien las cosas en Zaragoza, a juzgar por las referencias que nos llegan de la Cámara de Comercio relativas a enero y febrero. Veamos:

Alimentación, bebidas y alcoholes. — La cartera de pedidos se estima normal, aunque con tendencia a disminuir; el « stock » de productos terminados es ligeramente superior al normal; no ha habido variación ni en la expectativa de los precios ni en la producción.

El grado de utilización de la capacidad industrial es del 67 por ciento.

Textil. — Sigue siendo débil la cartera de pedidos, indicando tendencia a aumentar el « stock » de productos terminados.

Los precios continúan estabilizados, observándose una fuerte contracción en la expectativa de la producción.

El grado de utilización, lo sitúan las contestaciones recibidas en el 63 por ciento.

Confección. — Debilidad en la cartera de pedidos y tendencia a aumentar en productos de almacén. Los precios continúan estabilizados.

El grado de utilización se mueve alrededor del 68 por ciento.

Madera y papel. — Reducción en las ventas, con elevación del « stock » de productos elaborados. Según opinión de los empresarios hay estabilización en los precios y en la expectativa de la producción.

El grado de utilización de la capacidad industrial es el 73 por ciento.

Piel. — Las ventas son elevadas y el « stock » de productos normal, con tendencia a disminuir. En los precios se acusa un ligero

aumento. El grado de utilización es casi el 85 por ciento.

Calzado. — Este sector y el anterior son los que atraviesan una coyuntura muy favorable con tendencia a seguir moviéndose en ese plano de ventas elevadas, tanto en el extranjero, y de casi pleno rendimiento. La capacidad de utilización está en el 83 por ciento. Influye en el desarrollo de este sector la apertura de nuevos mercados con excelentes perspectivas para la exportación.

Industria química. — Debilidad en las ventas y ligero aumento en productos almacenados. No hay variación ni en los precios ni en la expectativa de la producción. Grado de utilización, el 75 por ciento.

Cemento, cerámica y vidrio. — Débil cartera de pedidos, « stock » de productos superior al normal, estabilidad en los precios y grado de utilización de la capacidad de producción el 68 por ciento.

Industria metalúrgica. — Sigue siendo muy débil la cartera de pedidos y superior al normal el « stock » de productos terminados con tendencia a aumentar. En la Expectativa de los precios, aunque hay estabilidad, se aprecian ligeros signos alcistas.

Contracción en la producción, reflejada en el grado de utilización, que no llega al 75 por ciento.

Maquinaria industrial y agrícola. — Es francamente débil la cartera de pedidos, con tendencia a aumentar los productos en almacén. En los precios hay indicios de tendencia alcista.

Hay contracción en la expectativa de la producción, llegando al 75 por ciento el grado de utilización de la capacidad.

RESUMEN: Continúa la debilidad en las ventas, hay tendencia a aumentar en los productos almacenados, siguen estabilizados los precios, pero observándose un suave cambio alcista, y se observa ligera contracción en la expectativa de la producción.

En San Sebastián ha tenido una gran repercusión el pleno del Ayuntamiento donostiarra celebrado el lunes 29 de abril último. Los comentarios de esa sesión se hacen en todas partes y siguen siendo aún, al cabo de dos semanas, junto con el « Aberri Eguna » y el Primero de Mayo, la comidilla general.

Cuatro concejales: don Francisco Soroeta de Olano, don Tomás Álvarez de Eulate, don Miguel Álvarez Torre y don José Sánchez Eceiza, presentaron a dicho pleno la moción siguiente:

« Excmo. Corporación.

El día 14 de abril se adoptaron por la autoridad gubernativa, en este término municipal, medidas restrictivas de libertad de los ciudadanos garantizada por la ley.

Se prohibió la circulación de vehículos y personas en horas y lugares determinados. Se limitaron zonas a las que quedó vedado el acceso de los vecinos. Se detuvo con carácter preventivo a numerosas personas, algunas a intensivas horas de la madrugada. Se produjeron gran número de detenciones de personas que luego no han sido puestas a disposición de la autoridad judicial. Se impidió el libre cumplimiento de obligaciones profesionales. Se disolvieron reuniones de personas en número muy inferior al que las leyes determinan como mínimo para constituir reunión ilegal y quedaron suspendidos los transportes públicos dentro de la capital y entre ésta y los pueblos vecinos.

Dándose la circunstancia de que tales medidas no vienen amparadas por disposición alguna, al no

hacerse decretado el estado de excepción, y que esta Corporación estima —si esta moción es aprobada— que en un Estado de Derecho deben ser los gobernantes los primeros en someterse a las normas establecidas, máxime cuando en la nota publicada con anterioridad a los hechos por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia se aludió a los Derechos del Hombre, que tan deficientemente han sido observados en esta ocasión.

Los concejales que suscriben la presente moción, proponen la adopción de los siguientes acuerdos:

Primero: Hacer constar el disgusto de esta Corporación por las medidas de policía adoptadas por la autoridad gubernativa el día 14 de los corrientes (con ocasión del « Aberri Eguna ») en este término municipal.

Segundo: Elevar respetuosa protesta, con traslado de este acuerdo, al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación a los efectos correspondientes.

San Sebastián, a 29 de abril de 1968.

Esta moción era la última del orden del día. Un público avisado llenaba el amplio salón de actos. Cuando el alcalde, Sr. Elósegui —que ya había recibido una pita fenomenal la víspera en San Sebastián—, dijo que se había recibido una moción de varios concejales y que por lo delicado de la misma se había de tratar a puerta cerrada, el público comenzó a protestar de forma airada y total, diciendo al títore Elósegui que se mantendría en sus asientos y sitios hasta que se diera lectura

LETRAS DE LUTO

El día 3 de mayo ha fallecido en Bilbao, a los 77 años de edad, el compañero Juan José Balsa Rozas, militante desde casi su infancia en las Juventudes Socialistas con los fundadores de éstas (Meabe, Prieto, Armentia, Urréola, Beni...). Batallador incansable, después de su ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao tuvo la desgracia, por una mala fortuna familiar, de cumplir condena en el penal del Dueso, en Santona. Durante su forzosa estancia en el mismo luchó, con espíritu socialista, por la humanización del trato dado a los presos, lo que le costó duros castigos que cumplió de manera ejemplar, siendo la admiración de los muchos desgraciados que, como él, sufrían los rigores del duro régimen penitenciario. Con su valentía e insumisión logró, al denunciar muchos excesos en la prensa socialista de Bilbao, esa humanización del trato en el fatídico penal. Para ello, consiguió pasar esas denuncias e informes sobre la vida en el Dueso, al compañero Zugazagoitia, por entonces desterrado en Santona, que los transmitía, con sus comentarios y artículos sobre el mismo tema, a nuestra prensa bilbaína.

Balsa fue puesto en libertad antes de cumplir su condena debido a su magnífico comportamiento y, al incorporarse a la vida normal, se hizo cargo de sus dos hijos, que habían quedado solos, por quienes se desvió con su trabajo en el Ayuntamiento de Bilbao para darles la mayor instrucción y educación posibles.

Con su gran fe socialista combatió la escisión en el Partido, viéndolo las fuertes luchas de las elecciones que en aquella época se celebraron.

En Octubre de 1934 volvió a conocer la prisión al terminar el movimiento de ese año. Después, al estallar la guerra civil, fue nombrado capitán del batallón Mateos, de la U.G.T., puesto que desempeñó con gran ardor y abnegación hasta la evacuación de Bilbao, prosiguiendo después la lucha en los demás frentes republicanos del resto de la península. Antes de emigrar a Francia conoció la triste noticia de haber perdido a su hijo, muerto combatiendo en el frente de Vizcaya;

de su hija ignoró todo paradero hasta que de Francia llegó a Méjico, sabiendo entonces que había contraído matrimonio. De regreso a Bilbao, recientemente, con objeto de reunirse con su hija aquejada de grave enfermedad, de la que falleció, Balsa no ha podido sobrevivir a esta nueva desgracia, a pesar de su férreo temple, extinguiéndose en tristes circunstancias el 3 de mayo de 1968. A su yerno, nietos y demás familiares expresamos nuestro muy sincero y dolido pésame.

M. A.

El día 9 de marzo falleció en Madrid nuestro entrañable compañero Jesús Ferreiro Gómez. Gallego de nacimiento, muy joven se trasladó a Madrid, donde su laboriosidad le llevó al Arte de Imprimir y en dicha profesión le ha sorprendido la muerte tras una cruel e incurable enfermedad.

Perteneció a las Juventudes Socialistas, al P.S.O.E. y a la U.G.T., ocupando cargos en los que acreditó su consecuencia y fidelidad a las ideas.

Personalmente su bondad y don de gentes le granjearon la estimación general, dentro y fuera de nuestras filas. Una de sus mejores condiciones humanas fue la solidaridad que proyectó a su alrededor, sin distinciones, haciéndole acreedor de un prestigio bien ganado y de un nombre respetado en la profesión.

Una pérdida más que unir a la ya larga lista de compañeros queridos que no pudieron ver realizados sus sueños de liberación de la patria.

A sus familiares expresamos desde estas columnas nuestro sentimiento y nuestra estimación.

C.

Los amigos acompañaron a su última morada a Luis Carrero, este delicado artista cuyas obras reunían la facilidad del maestro y la sensibilidad del hombre amante de justicia y de la libertad. Sus esculturas sobre madera serán para la posteridad el testimonio de su talento.

Se ha marchado a los 63 años, después de larga enfermedad que le privó en estos últimos años del placer de proseguir su obra. Su mirada de hombre bueno y justo permanecía, no obstante su cuerpo disminuido, como testimonio de sus sentimientos.

Luis Carrero no era solamente un artista. Era también un enamorado de la libertad, y en 1939 participó en las filas republicanas por la lucha y por la independencia de su querida España.

La victoria provisional del fascismo le obligó a buscar refugio en Francia y desde 1944 residió en Le Mans.

Activo militante del P.S.O.E. y de la U.G.T., Carrero practicaba también la solidaridad militante tanto en « Solidaridad Democrática Española » como ayudando personalmente a sus compatriotas necesitados.

Nos ha dejado sencillamente, como siempre vivió, rodeado de los que amaba, con un manojo de flores encarnadas atadas en haz con una cinta de la bandera republicana.

Maurice Beaulaton, en representación de la Federación S.F.I.O. de la Sharthe, junto con Jean Dubois, pronunció en el Cementerio del Oeste unas simples palabras como último adiós.

C.

PERPIGNAN

El Comité de Enlace de la Alianza Sindical Española de Perpiñán, pone en conocimiento de sus afiliados y simpatizantes, que por causas de fuerza mayor, el mitin de Alianza Sindical que se anunciaba en nuestra prensa de la semana anterior, queda suspendido. En el momento oportuno se comunicará la fecha y lugar de su celebración.

Por el Comité de Alianza, Arcadio Martínez, secretario.

ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de
Roger SOUTHON
12 Cité Malesherbes Paris-8
C. C. P. 18 585 08 - Paris

Un grupo de magistrados es

acusación con

Desde España nos envían copia de la carta dirigida el 1 de marzo de 1968 al Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, por la Asociación de Magistrados españoles, integrada en la «Unión Demócrata Cristiana Española». Como podrán apreciar nuestros lectores, es un documento de sumo interés que constituye una severa acusación contra el régimen franquista y su Caudillo, «que acepta regalos de castillos y dehesas, permitiendo que su familia se convirtiera en una de las más acaudaladas de Europa».

(Los titulos son nuestros.)

EXCMO. SEÑOR:

CON OCASION del nombramiento de V.E. como Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, nos complacemos en felicitarle por tan señalada distinción y elevamos nuestras peticiones al Altísimo para que las dotes de inteligencia y espíritu de trabajo que le adornan a V.E. redunden en beneficio de la Justicia, de los intereses de España y de la Carrera Judicial. Estamos seguros de que su probidad e independencia de juicio sabrán colocar estos sagrados objetivos por encima de las demás circunstancias que puedan interferir en el desempeño de su misión.

Pero la responsabilidad que sentimos por el presente y el futuro de nuestra Patria, así como el amor que profesamos a nuestra carrera, nos obliga a expresarle, al mismo tiempo, nuestra inquietud y nuestro disgusto por las equivocadas implicaciones políticas en que se ve envuelta la profesión a que pertenecemos.

Los jueces y magistrados que constituimos esta Asociación somos conscientes de nuestra responsabilidad al dirigirnos a V.E. con este escrito. Perseguimos a través de él la rehabilitación ante la opinión nacional y extranjera del prestigio de nuestra función que ha sido puesta en entredicho por la ligereza o la inadvertencia de algunos compañeros desprovistos de una justa visión del problema de España y que se han colocado al servicio de la escalada de la represión de la Dictadura franquista, como si ésta encarnara las esencias de la Justicia y los intereses del pueblo español. Somos españoles, nos preocupamos por el porvenir de nuestra Patria y no nos mueve ningún señuelo material. Bien se nos alcanza que en estos tiempos de impurificación de cualquier esfuerzo generoso y trascendente, resultará difícil hacer comprender lo que decimos; pero estas dificultades se convertirán en una razón más que justifique nuestra conducta.

**El franquismo
desprecia las enseñanzas
de las últimas
encíclicas**

NO VIVIMOS al margen de las leyes en mayor proporción que el mismo Régimen que las ha dictado. Si bien repudiamos la letra y el espíritu de alguno de los Principios de la Ley Fundamental del Movimiento, de 17 de mayo de 1958, también lo es que el primero en conculcar el que hace el número II de los mismos ha sido el propio Esta-

do que los promulgó. Este Principio promete inspirar la legislación española en la Doctrina de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y es declarado permanente e inalterable por su propia naturaleza, siendo nulas las disposiciones que le vulneren o menoscaben.

Ningún punto de este programa de inspiración Católica ha sido respetado por el Gobierno como legislador de hecho y como portavoz del Estado; antes bien, las disposiciones dictadas en los últimos años y la interpretación que se ha dado a las antiguas vulneran y menoscaban la doctrina de la Iglesia y, por ende, dicho Principio II. La Encíclica «*Pacem in terris*», la Constitución «*Gaudium et Spes*», la «*Populorum progressio*», así como los discursos del Sumo Pontífice actual y de su predecesor, repiten con toda claridad y energía que los derechos de expresión, de reunión, de asociación y de huelga forman parte del patrimonio espiritual de toda agrupación humana, y que no pueden ser desconocidos sin infringir el Derecho Natural. El franquismo, que desprecia estas enseñanzas elevadas por él mismo a la categoría de programáticas, ha quedado, pues, a la intemperie de toda protección metafísica, no contando sino con la contradicción, la fuerza y el derecho de conquista. Ello no es obstáculo para que el general Franco, que en su juventud fue indiferente en materia de religión y en su madurez supo tener mano para aferrarse al madero de la Cruz que le salvara de los vientos políticos adversos, tenga la osadía de decir que se ha anticipado a tales doctrinas Pontificias. Todos sabemos, por el contrario, que el catolicismo de golpe de hisopo y entrada bajo palio está en cisma de hecho con Roma y que la jerarquía simoníaca que lo ampara es objeto de repudio por el resto de la Iglesia Universal, lo que seguirá en pie mientras que los obispos que rigen las diócesis españolas sean los mismos o los causahabientes políticos de los que hace años saludaban con el brazo en alto.

**Respetar la dignidad
de los peces caudillales,
mientras se fusila
a decenas de millares
de españoles**

DURANTE los años de la represión que siguió a nuestra guerra civil, la Carrera Judicial constituyó un oasis de seguridad y de civilización. Todos hemos vivido la experiencia. Cuando algún litigante o querrelante ma-

drugador se proponía bastardear la Justicia queriendo introducir en ella las secuelas de la contienda, aducía como argumento a su favor el color de la parte contraria. Entonces nosotros, haciendo honor a nuestra profesión, que está por encima de juramentos rutinarios y sin validez alguna por haber sido prestados en estado de necesidad, borrábamos la palidez del rostro del perseguido con la enérgica advertencia de que frente al Derecho no había rojos ni azules, sino personas merecedoras de la protección legal o indignas de ella. Jamás ha brillado con más esplendor el ejercicio de un menester nobilísimo que así llevaba la paz, la verdadera paz, al corazón de los hombres.

Nuestra profesión se desenvolvía al margen de todo sectarismo, procurando suavizar en la práctica las leyes notoriamente injustas, entre la que podemos recordar, por pintoresca e irritante, la sugerida a su jefe por el encargado de los asuntos piscícolas de El Pardo, conocido aventurero inglés, que consiguió que se castigara con la pena de Reclusión menor, la misma aplicable en el Código Penal al homicidio simple, al que utilizase venenos o explosivos para matar las truchas de los ríos. La gravedad de este delito residía en la falta del respeto debido a la dignidad de los peces cuyo disfrute se reservaba en Asturias al Jefe del Estado, el mismo hombre que en aquellos años hacía fusilar a decenas de millares de españoles sin formación de causa o tras una parodia de ella ante los Consejos de Guerra, preparando de esta manera, con tan simple y elemental procedimiento, el aseguramiento de su paz.

En la discreta medida de nuestros escasos poderes, éramos en aquellos tiempos, y lo fuimos después con más intensidad, consuelo para los perseguidos, freno para el envergamiento de los vencedores y garantía de equilibrio y moderación para todos. Mientras los protegidos del Régimen acumulaban inmensas fortunas a costa del hambre de la comunidad, los jueces y magistrados, defensores forzados de los privilegios de unos pocos, hacíamos equilibrios en la cuerda floja de nuestros miserables sueldos sin que se diera un solo caso de prevaricación. ¿Cabe mayor contraste de moralidad entre la austeridad de un juez de pueblo, dispuesto siempre a rechazar el más mínimo obsequio, y la complacencia de un Supremo Magistrado de la Nación aceptando regalos de castillos y dehesas y permitiendo que su familia se convirtiera en una de las más acaudaladas de Europa?

**España
salvada por los extranjeros
y por los trabajadores
emigrantes**

TRAS LARGOS años de penuria económica, que era adormecida astutamente con ditirambos y exaltaciones de la misma naturaleza que las dirigidas a los sufridos maestros de escuela, cambió el panorama de nuestra economía cuando los extranjeros, verdaderos salvadores de Es-

paña en esta ocasión, nos trajeron las inversiones de capital y la riqueza del turismo, que en unión del posterior envío de divisas por los trabajadores en el extranjero, pusieron fin al racionamiento alimenticio y fortalecieron nuestras finanzas a pesar del Régimen. No tardaron entonces los jugadores de ventaja en pasarnos elegantemente la factura de su «generosidad» eligiéndonos para apuntalar el edificio ruinoso del sistema con la aplicación de leyes arbitrarias que hieren los sentimientos de toda conciencia civilizada. Primero fue el Tribunal de Orden Público el que recibió el malhadado encargo de aplicar el terror «jurídico» al dictado de las consignas emanadas del Ministerio de la Gobernación y de cerrar los ojos ante las torturas de la Policía. Por un momento mantuvimos la esperanza de que no surgieran voluntariamente de nuestras filas funcionarios dispuestos a poner sus togas al servicio de la represión, ocupando el puesto abandonado por la Jurisdicción Militar que se negaba a seguir desacreditándose a los ojos de los ciudadanos; mas pronto nos convencimos de que muchos años de propaganda falaz y rencorosa también habían hecho estragos entre nosotros, trastornando la conciencia de hombres honrados y obnubilando las mentes de universitarios esclarecidos. Unos pocos compañeros iniciaron el descrédito de la Justicia española con la imposición de penas de años y años de prisión a los obreros que quieren agruparse para defender limpiamente sus intereses en uso de un derecho que les fue reconocido nada menos que en 1891 por la Encíclica «*Rerum novarum*». Algunos de sus representantes cumplen con creces en prisión preventiva, antes de ser juzgados, la pena de privación de libertad que para ellos pidió en su día el fiscal. Por este camino nefando se ha erigido un grupo de magistrados, que nunca pensaron, estamos seguros de ello, en obtener provecho material, en el brazo derecho de una minoría inasequible al desaliento en el disfrute de cargos públicos, en cuyo fracaso encuentran siempre impulso para salir destinados a otros de más sustancia y provecho.

**La represión
y la mentira
mantienen el espíritu
de la guerra civil**

¿Y QUE DECIR de la masa de estudiantes encarcelados y sujetos a proceso bajo la acusación de la consabida cláusula de estilo de «la conjura comunista internacional» con que se pretende explicar a la sociedad, en alarde de razones aptas para mentes infantiles, el ineluctable despertar de una conciencia que repudia sistemas políticos y sociales propios de la edad de las cavernas? La violencia de las fuerzas de represión engendra la violencia, la mentira exaspera polariza las fuerzas en juego e impulsa a los perseguidos al extremismo. La moderada tendencia hacia la libertad de sindicación que empezó a manifestarse en 1956 entre los grupos estudiantiles, fue reprimida por el Go-

bierno como un crimen de lesa Patria para el que no encontró castigos más adecuados que los malos tratos, los encarcelamientos masivos y las sanciones escolares colectivas. ¿Quién puede extrañarse de que algunos de los perseguidos hayan derivado hacia extremosidades ideológicas? Todavía la mayor parte de la Prensa, con la excepción de «Madrid» y algún que otro diario, deforman tendenciosamente las noticias que a ellos se refieren, los ponen en la picota de la vergüenza pública en unión de sus profesores y los incitan a la lucha entre ellos como hizo Martínez Anido en Barcelona. El cerrilismo de los «Ultras» se encarga luego de rasgar las vestiduras ante lo que ellos mismos han provocado y cierran las filas de la intransigencia con el argumento de que es imposible el diálogo y la reconciliación.

También a los sacerdotes progresistas y cristianos se les sepulta en calabozos, que están más llenos de sotanas que en los países del telón de acero, por esforzarse en el noble empeño de lograr una más justa distribución de la riqueza en católico perjuicio de las cien familias que dominan la economía española. De esta manera se mantiene, corregida y aumentada, la guerra civil espiritual entre los españoles, que es la consecuencia necesaria del mantenimiento por el Gobierno del espíritu de la guerra civil. ¿No es justo que quitan hacer oír su voz frente al monólogo totalitario de los que se alzaron con el poder sobre una pirámide de un millón de muertos, después de la más colosal catástrofe de la historia de España, y que no ven llegada la hora de cesar en el usufructo de la sangre de los que cayeron por una España mejor para todos? ¿No se convierten «a posteriori» aquellas sangrientas luchas en una broma de mal gusto, si es cierto, como afirma un ministro de Franco, que ha sido el «Seat 600» el que le ha ganado la batalla al comunismo? ¿Hasta cuándo las contradicciones y los absurdos?

**La patraña
del Referéndum
y la sumisión
de la Justicia al Poder**

COMO V.E. RECORDARA, asistimos en 1966 a la colaboración de don José Castán, tan venerable en infinidad de aspectos, a la tarea de santificar con su prestigio la patraña del Referéndum con el que el franquismo cometió el dislate de querer engañar al Mercado Común colocándose una careta que era exacta reproducción de su vieja cara. Dejando a un lado coacciones como la del personaje de la Justicia Municipal que habló ante la Televisión de las responsabilidades en que incurrirían los abstencionistas, prescindiendo de la generosidad con que se aceptaba en los colegios electorales el voto de todo compareciente que llevara la papeleta desplegada; admitiendo, incluso, el «sí» masivo de un electorado narcotizado por la propaganda e impresionado por la amenaza implícita en el dilema «toma mi paz o tendrás mi guerra», ¿puede caber en el corazón honrado

españoles formula una severa contra el régimen

de algún hombre de Derecho la validez de una sentencia dictada después de haber sido oída solamente una de las partes, la prepotente y vencedora «a priori», que amordazó a la contraria para impedirle que expusiera sus razones ante el pueblo-juez? ¿Son esas las reglas de juego que hay que respetar, como se pregona farisaicamente? ¿Qué hubiera salido de esas mismas urnas después de treinta años de propaganda comunista?

Poco después entró en decidida actividad el Sr. Herrero Tejedor como caballo de Troya de la Falange para la conquista política del Poder Judicial. Este hombre joven, sin experiencia profesional y curtido en las lides del trapicheo sindical, vino a ocupar con su vocación de autoservicio el dignísimo sillón de la Fiscalía del Tribunal Supremo, colocando sobre el sol de la Justicia el emblema del yugo y las flechas, símbolo de esclavitud y primitivismo. Así se dio un paso más hacia la politización, en el sentido más lastimero de la palabra, de lo único sano que quedaba en España, como se dijo tantas veces de nuestra Carrera. Si la política ha entrado en nuestras filas, que nadie se extrañe de que nosotros le hagamos frente con sus mismas armas. Ya sabemos que los aprovechados que viven de la política cobrando por ella y por el cargo judicial en el que otros compañeros trabajan para ellos, se escandalizarán de nuestra postura; pero se nos antoja grotesco su empeño de que se destierre la política de nuestras inquietudes cuando sea contraria a la que ellos practican. No cabe maniobra política más burda que la de entregarse en cuerpo y alma a la defensa del franquismo al mismo tiempo que se hacen aspavientos contra la política para ahuyentar a cualquier otra de signo contrario. De nuevo, como se ha venido haciendo a lo largo de treinta años con todos los españoles, se ultraja la dignidad de ilustres profesionales del Derecho con el empleo de razones, que, por contradicción y simpleza, son capaces de ofender a retrasados mentales.

Es normal que todas las Dictaduras formulen enfáticamente en lo que llaman leyes Constitucionales el principio de la independencia de los Tribunales. Tal declaración forma parte de la escenografía y tiene su origen en la misteriosa «vis atractiva» de la Democracia. Pero también es normal que el propósito no vaya más allá de la pura ficción. El Estado actual respeta la libre actuación de los Tribunales españoles en tanto que se ocupen de cuestiones que no le interesen a los «mandatarios» de la Nación; pero cuando entran en juego los derechos fundamentales de los particulares de cuyo disfrute se puede derivar alguna fisura para el rigor del sistema, se desvanecen los programas y se sacrifican los principios en aras del Leviatán político. Ya no era suficiente en nuestra Patria el monopolio del nombramiento desde arriba de los magistrados de ese Alto Tribunal, eligiéndolos en buena parte entre personas extrañas a la Carrera Judicial con el menosprecio que esto significa para el Cuerpo y con el riesgo del «tributo de agradecimiento» de que hablaba en cierta ocasión un miembro de ese Organismo. Ya no era suficiente esto. Fue necesaria la embestida desconsiderada y brutal que provocó la re-

moción de la Sala Segunda. No tardó en ser dispersada a causa de la resistencia de sus magnánimos componentes a confirmar las sentencias del Tribunal de Orden Público. La nueva Sala que se creó declaró la ilegalidad de la huelga y puso fuera de la Ley a las Comisiones Obreras, revelándose de tal guisa la docilidad de algunos funcionarios ante la arbitrariedad del Poder Ejecutivo, así como la fragilidad del sentimiento de respeto hacia la independencia Judicial y los Principios Fundamentales del Movimiento cuando le estorbaban al mismo Estado que los promulgó. ¿Qué razón superior de Justicia puede darse para encarcelar a estos representantes de los obreros, siendo así que su persecución emana del oportunismo político derivado del fracaso de las conversaciones con ellos antes del Referéndum?

Una «legalidad» hija del desafuero y madre de desafueros

LEJOS DE ADECUAR la legislación española a la Doctrina de la Iglesia, el Gobierno forzó a la Jurisprudencia a marchar en dirección contraria. Así nació un nuevo engendro del Régimen: la «legalidad». Su Excelencia recordará perfectamente su gestación: El general Franco se emocionó ante el resultado del Referéndum. Poco trabajo le habría de costar al Sr. Solís convencerle de que los españoles habíamos llegado a «pensar» con una sola cabeza y que estábamos más interesados en los coches y las lavadoras que en la liberación prometida. Pero como la nueva generación no comprendía las razones que impulsaron a media España a enterrar a la otra media durante tres desgraciados años, y el canto de sirena del Mercado Común seguía ejerciendo atracción sobre los Ulises de la Economía, que se mostraban partidarios de abrir las ventanas de Europa, hasta entonces cerradas para que no entraran «los aires viciados del extranjero», se imponía la necesidad de acudir a una nueva argucia dialéctica. No convenía legislar por real gana, «quia nominor leo». Tampoco era provechoso hablar por la Radio y la Televisión de los «tontos útiles», vista la abundancia cada vez más escandalosa de los «tontos inútiles». Era preciso refugiarse en el «juridicismo» para justificar el regreso en el tímido ensayo de apertura. Nadie mejor que la Carrera Judicial, hasta entonces ignorada y menospreciada, cenicienta y virgen, para dotar de alojamiento al decrepito sistema. Y fue el señor Herrero Tejedor quien se encargó de acondicionar el templo de la Justicia para que se instalara en él la socorrida «legalidad» como nuevo Moloch que serviría de peón de brega del falangismo para cuando se cumplan las previsiones sucesorias. ¡Legalidad, legalidad! ¡Cínica palabra en boca de los que siempre se movieron de ella, hipócrita «flatus vocis» puesto de moda porque suena bien al oído y porque sirve para presumir de lo que no se tiene! ¿Quién deja de ignorar que las leyes represivas nacen de las mismas entrañas de quien luego las aplica? ¿Quién

de está el Poder independiente y separado del Ejecutivo que les pueda dar legítimo nombre? La llamada legalidad es hija del desafuero y madre de desafueros, lo que equivale a la agresión permanente y a la violencia por sistema. Mucho nos tememos que la España de Franco pase a la Historia como la España de la mentira.

Se nos quiere convencer de que somos de peor condicion que los negros de África

ESTOS SON, Excmo. Sr., los principales motivos que nos hacen lamentar los rumbos que están dando a nuestra profesión los que han perdido la brújula de la razón y confundido el respeto a la Justicia con su propio bienestar. Ningún argumento podrá convencernos de que tres mil años de Historia de España hayan podido ser un rodeo de la Providencia para preparar la instauración del franquismo y su perpetuación por los siglos de los siglos. ¿Cómo podría ser permanente e inalterable un sistema de gobierno que ahora presume de ser una democracia «orgánica», estando frescos todavía los textos legales en que se jactaba de ser totalitario? La idea de la transitoriedad no cabe en las mentes de los que se han dejado ganar por la petulancia de creerse los mejores y los definitivos, postura que es tan necia y antiespañola como la de los revanchistas que pudiera haber en el lado contrario. Pero no sería prudente albergar ilusiones sobre el porvenir del franquismo. No sobrevivirá a su fundador, y aún no es seguro que le acompañe a la tumba. Abandonado de sus viejos amigos, busca impúdica e inútilmente apoyo en Francia y en la Unión Soviética, sin perjuicio de seguir vilipendiando a las democracias y de continuar agitando el espantajo del comunismo al compás de la música de circo de las conversaciones de Bruselas. Ya es una mofa el hecho mismo de distraer a la opinión con este tema cuando es notorio que mientras no cambie la política en España no seremos nosotros los que ingresemos en el Mercado Común, sino él en nosotros, en el peor de los casos para España y en el mejor para Franco, que aspira a una victoria pírrica para fortalecerse.

Se dice que en nuestra Patria no es viable la libertad, pero es lo más probable que la libertad no sea querida por los falsos pesimistas. La comodidad del monólogo, la pasión insaciable de mando, el miedo al rival como recuerdo de la guerra, el placer del arraigo perenne en los epígrafes del Presupuesto sin la molestia de tener que luchar por el cargo en noble contienda política, la alegría de manejar los fondos públicos sin crítica ni control, la soberbia, en fin, de creer que «nosotros» somos España y el egoísmo de obrar como si fuera «nuestra», son los mejores receptáculos para incubar demonios familiares que fomenten la desunión y den pie luego al mito de la ingobernabilidad de los españoles. Es insultante para esta Nación, madre de veinte pueblos, la negati-

va a reconocerle su mayoría de edad democrática en tiempos en que se prepara este mismo sistema para ser aplicado a la Guinea española cuando consiga la independencia. Los «patriotas» que nos gobiernan quieren convencernos de que los descendientes de Séneca y Trajano, Maimónides, Vives, Cervantes y Velázquez, los legatarios del tesoro espiritual de San Isidoro de Sevilla, San Juan de la Cruz, Vitoria y el Padre Feijóo, somos de peor condición que los negros de África y que estamos menos civilizados que ellos. Si así fuera, las clases dirigentes que vienen maleducando secularmente al pueblo y que tienen toda la responsabilidad por haber tenido todo el poder, deberían reconocer su fracaso y hacer propósito de enmienda; muy al contrario, desorientan a la opinión con propagandas insidiosas, regatean los créditos para la instrucción, mantienen a más de un millón de niños sin escuela y no demuestran ninguna prisa por que tres cuartas partes de la población salga del semianalfabetismo. Es más importante explotar a los ignorantes, «ir tirando» y acumular sobre las generaciones venideras los problemas que deberían ser resueltos aquí y ahora. Siempre quedará el recurso, en definitiva, de echar la culpa a enemigos imaginarios o a la «incuria liberal» del pasado siglo.

Que ceda de una vez el triunfalismo de los vencedores y se borre el recuerdo del nefasto 18 de Julio

EL FUTURO DE ESPAÑA no será tranquilizador mientras se siga aumentando el pandemio de los intereses bastardos para entretener la voracidad de los de arriba y poder dominar mejor a los de abajo. Hay algo peor que la política de partidos, y es la política de personas cuando el esfuerzo de los que tienen el poder se agota en el simple esfuerzo de conservarlo enfrentando a unos con otros. El mayor crimen que se puede cometer contra la sociedad española es despreciar los poderosos medios de comunicación de que se dispone en la actualidad para edificar a las masas y suprimir la tradición de violencia de nuestro pueblo. Es notorio que la inmensa fuerza suasoria de la Televisión podría ser el gran instrumento para hacer tabla rasa de un pasado de luchas fratricidas inútiles y educar rápidamente a los ciudadanos en el espíritu de tolerancia, convivencia y transigencia de que tan necesitados estamos. Es urgente y necesario que ceda de una vez el triunfalismo de los vencedores, que se borre del recuerdo de los españoles la nefasta fecha del 18 de Julio, así como los antecedentes de violencia que la precedieron, y que se fomente la evolución, sinceramente deseada, hacia la ordenación pacífica, sin distinción entre vencedores y vencidos. Todos fuimos responsables de todo, y todos, salvo los inasequibles al desaliento, hubimos de pagar nuestro tributo de sangre y dolor sin correspondencia de compensación, aunque hay que reconocer que esta contribución no ha cesado todavía para la masa de perseguidos que fueron destituidos de sus cargos o postergados en sus derechos; para la diáspora de españoles a los que un miedo justificado obligó a buscar refugio en el extranjero; para los mutilados de guerra, tan

heroicos como los otros, que arrastran sus viejos muñones con pena y sin gloria para vergüenza de una sociedad que presume de cristiana y que organiza colectas con el fin de llevar el reinado de Cristo a otros países, y para oprobio de un Estado que paga pensiones a las viudas de los moros, los alemanes y los italianos que vinieron a nuestra tierra en busca de botín, a probar nuevas armas de guerra de hacer el ridículo. A pesar de todo, ya es hora de que triunfe la paz, la verdadera paz, y no el simple efectismo de un orden externo que tiene más de silencio de cementerio y de apatía colectiva de muchedumbres desalmadas a fuerza de desconfiar y no querer oír, que de auténtica paz. El orden público puede y debe ser obra de la educación, no de la fuerza bruta o del indiferentismo. Esta aplicación de la Televisión, la Radio y la Prensa, serían de más provecho que los actuales cometidos de avivar los rescoldos de la guerra, estupidizar a los hombres, acostumarlos a no pensar e inducirlos a vicios. En tanto que los acomodados hablen de los valores eternos, de la Patria, del bien común, etc., etc., y amasen riquezas sin importarle los procedimientos, evadiéndose con capitales que neutralizan el sudor y las angustias de los trabajadores españoles que remiten divisas desde el extranjero, la más benevolente postura del sufrido ciudadano será el desprecio, y mucho más si a los que cantan las grandes verdades se les acusa de demagogos, pues será señal evidente de que exponen síntesis de verdades que se clavan en el alma desenmascarando a los tartufos. La acusación de demagogia para limarle las uñas a la verdad es la predilecta truculencia de los que la temen.

Desmistificar al tirano con el arma de la verdad

POR FORMACION e independencia de juicio, nosotros hemos de ser los primeros en comprender que los acontecimientos mundiales colocan a los pueblos, tarde o temprano, ante la alternativa de Democracia o Totalitarismo, y que si aquella no es perfecta, como ya se ha dicho, constituye, al menos, el más pequeño de los males. La esperanza de que una superabundancia de bienes de consumo introduzca el conformismo que libere de inquietudes a la Dictadura, equivale a desconocer la naturaleza humana, que repele a los individuos de una sola dimensión. Por ello es especialmente triste que la ligereza o el fanatismo de unos pocos haya puesto a estas alturas sobre la Carrera Judicial la túnica infectada del nexo fascista, en tanto que el Ejército, padre natural de esta situación, enmudece discretamente o procede con mesura en espera de acontecimientos. Resulta paradójico que los antiguos profesionales del «pronunciamento» nos den ejemplo a los que debemos ser profesionales de la prudencia.

Si a lo largo de este escrito nos hemos expresado con dureza hacia el Jefe del Estado, no ha sido tanto por odio insano como por la convicción de que es necesario desmistificarlo con el arma de la verdad siguiendo el camino inverso de los acólitos que lo endiosaron con el incienso de la adulación por ser el Gran Jefe dispensador de favores. En esto no hacemos otra cosa que adelantarnos a sus co-

VIVA el mundo

HOMENAJE A MARX

Karl Marx nació en Treves en 1818, hace siglo y medio. La UNESCO, organización cultural que tiene el infortunio de contar entre sus miembros, entre otras presencias lamentables, es verdad, una representación del franquismo, ha celebrado esta fecha importante en los destinos del mundo organizando un coloquio que amenazó de enterrarse en el academicismo, pero acabó en discusión sobre la tesis de Herbert Marcuse, sociólogo y filósofo germano-americano a la moda. «Marx, Mao, Marcuse» proclamaba una de las banderolas de los estudiantes del Barrio Latino. Según el análisis de Jean Lacouture en «Le Monde» se han dibujado en las discusiones dos actitudes fundamentales del marxismo contemporáneo: una, que empuja un optimismo científico y que querría confiar a los progresos de las técnicas y de la producción el advenimiento de una sociedad socialista y otra, de un pesimismo catastrófico, que tiende a desplazar la esperanza humana a la sublevación guerrillera de los más pobres y los más desesperados. Entre estas dos actitudes extremas hay, naturalmente, cantidad de caminos, atajos y senderos.

Fue un delegado de los países olvidados, Abdel Malek, quien situó la cuestión en su centro al decir que Marx se había propuesto mucho menos el explicar el mundo que el cambiarlo. Si Marx analizó largamente la sociedad industrial inglesa de la mitad del siglo XIX, fue por creer que es en los países industriales donde habían más posibilidades dinámicas de revolución. La revolución rusa, y mucho menos la revolución campesina china, entraron mal en el esquema marxista original. Marcuse sitúa la fuerza viva revolucionaria de nuestro tiempo entre los marginales, los «ghettos» negros y los estudiantes, que considera como catalizadores de la revolución a venir y como las únicas fuerzas capaces de provocar una ruptura de la sociedad capitalista. Su optimismo es vecino del Apocalipsis.

Un profesor soviético, Zamoskin, dijo cosas interesantes. Recordó lo que hemos dicho aquí mismo varias veces: para el autor de «El Capital» el progreso técnico podía tener aspectos negativos, pero, en lo esencial sus consecuencias son positivas. Todo reside en la relación que llegue a establecerse entre el aumento de la producción y un desarrollo paralelo complementario del humanismo.

Marcuse, profesor en San Diego, se defendió: «No he pronunciado ninguna condena contra el progreso técnico. Es la manera de emplear este que es alienante. ¿Quién podría concebir una sociedad libre que no se fundara sobre la ciencia y sobre la técnica? ... «Se ha acusado a mi descripción de las fuerzas revolucionarias de que es limitativa. No lo creo. He apoyado sobre

el papel de los movimientos de liberación en el «tercer mundo». Pero si de lo que se trata es de descubrir una conciencia revolucionaria en las clases laboriosas de los países industrializados, confieso que no la veo. Y quisiera que se me probara lo contrario...»

Marx hubiera preferido al homenaje profesoral de la UNESCO el que le rinden los jóvenes de tantas capitales de por el mundo, que agitan la bandera rebelde del «Manifiesto», el «fantasma que recorre Europa» muy cerca del coloquio cultural y universitario. Los jóvenes de una manera impresionante, en Madrid y en Tokyo, en Nueva York y en París, en Berlín y en Amsterdam, no quieren pasar bajo el arco de triunfo de neón, publicidad y técnicas electrónicas de la sociedad contemporánea. Con gestos más o menos acertados se niegan a entrar en esa gran corporación de los señoritos satisfechos a la que ha accedido esa parte lamentable de la clase trabajadora que ha olvidado que sólo gracias al espíritu de combate de sus mayores puede abandonarse a la tentación organizada de las delicias de Capúa de nuestra sociedad de consumo. El auto y las vacaciones, la nevera eléctrica y el televisor, dispensan comodidades frías e informaciones condicionadas para obtener un conformismo generalizado en una atmósfera febril que impide el pensamiento y favorece la lectura de los periódicos deportivos o diarios «para analfabetos».

La rebeldía de los jóvenes tiene raíces diferentes en Varsovia y en París, en España y en Roma, pero, como los jóvenes de las Universidades norteamericanas, encuentran en común al definirse la expresión «contestación». En castellano, «contestación» es un galicismo ambiguo. En francés contemporáneo, de una cierta manera, un anglicismo reciente. Debemos decir negación, carencia o falta total de una cosa, acción o efecto de negar, pero falta algo esencial que «contestación» trata de expresar. La rebeldía de la juventud no es nihilista, negación pura. Comporta una necesidad hincada hasta la angustia de diálogo fraternal, de afirmaciones sociales, mejor, socialistas. De diálogo entre profesores y alumnos, entre la ciencia y la vida, entre estudiantes y trabajadores, como el de esta noche en que termino esta nota mientras desfilan juntos por las calles de París.

Gran desfile de trabajadores de toda clase que aspiran a organizarse en un régimen de libertad y de justicia en el que todos los poderes emanen del pueblo... Con el rendido por los trabajadores españoles el Primero de Mayo, ¡qué mejor homenaje a Karl Marx!

A. B.

En Caracas

Aniversario de la República Española

Para celebrar el XXXVII aniversario de la proclamación de la República en España, la Junta Directiva del Centro Cultural de España organizó una cena en un conocido restaurante capitalino, el cual a la hora anunciada se encontraba totalmente lleno de españoles exiliados, que una vez más acudían a reafirmar sus convicciones y a recordar aquellas jornadas que tan alta expresión de civilidad representó para el pueblo español.

Entre los invitados se encontraban el doctor César Rondón Lovera, presidente de la Cámara de Diputados de Venezuela, Salom Meza, diputado del Movimiento Electoral del Pueblo, el representante de la Embajada de México y numerosos amigos venezolanos que así querían hacer patente nuevamente su solidaridad con la causa del pueblo español.

Rondón Lovera y Salom Meza en sus respectivas intervenciones afirmaron su amistad hacia la República Española, haciendo historia de lo que fueron aquellas jornadas y elogiando la conducta de los republicanos españoles por su tesón en defender la libertad y la democracia en aquellos países donde encontraron asilo, cuando la República cayó vencida por las armas de la traición franquista.

Acto seguido hicieron uso de la palabra el señor José Montañez, representante del Gobierno repa-

blicano en exilio en Caracas. Manuel Lara, por la Confederación Nacional del Trabajo; Rafael Campillo, por nuestras organizaciones, y cerró el acto, resumiendo las intervenciones de los oradores, Domingo Torres, alcalde que fue de Valencia y actualmente presidente de la Casa de España.

DISCURSO DE CAMPILLO

Señoras y señores, compañeros:

Estamos aquí reunidos para conmemorar el XXXVII aniversario de la proclamación de la República Española, aunque más propio sería decir que conmemoramos el XXXVII aniversario de la expresión de ingenuidad más extraordinaria que un pueblo haya podido ofrecer a la Humanidad.

En ese 14 de abril de 1931, desde la venerable y grufona figura de don Miguel de Unamuno, hasta el más humilde de los españoles, se alborozaron al creer llegado el momento de iniciar un camino de superación que abriendo cauce con el nuevo régimen, permitiera la construcción de una sociedad más justa, nutrida en las fuentes del Derecho, la Democracia y la Libertad.

Siempre hemos sido enemigos de conmemorar esta fecha como el hecho estático que significa solamente la lección ejemplar de

civismo del pueblo para un simple trueque de símbolos institucionales.

España buscó en la República pan y albergue para sus ciudadanos; liberación de la vergonzante epidemia nacional de analfabetismo; liquidación de la tutela opresora de una Iglesia que practicaba más la voracidad comercial de las treinta monedas de Judas, que los humanos evangelios de Cristo; pretendió sobre el poder civil a quienes teniendo confiadas las armas de la nación para su defensa, se han dedicado a todo lo largo de nuestra historia a usarlas contra los ciudadanos que disientan de los privilegios y la incapacidad de la corona; España en esa República deseaba elevar el país a la categoría de nación respetada y progresista con capacidad comercial, agrícola industrial, que la permitiera salir de su papel de país exportador de frutos que endulzaran el paladar de los ingleses, mientras que la amargura de la pobreza atenazaba la garganta de los españoles; y, finalmente, todos los pueblos de España buscaron el alma de los pueblos de Iberoamérica, para establecer en ellos las bases de una auténtica comunidad, proyectada a la cooperación y a la solución de los problemas de nuestros pueblos, mas que a recordar laureles del pasado para convertir en adormideras los sentimientos de supera-

ción y hermandad de los hombres y los pueblos.

A juzgar por los hechos y por las conductas, nadie comprendió esas aspiraciones de la España de 1931, como tampoco se ha comprendido la verdadera significación de la batalla que estamos librando desde el 18 de julio de 1936. Únicamente ese hermano leal que es México nos tendió como nación entera su mano solidaria, para no soltarla ni un solo instante, México, para quien el significado de la palabra «madre patria» tiene matices insospechados de valor en el sacrificio para evitarle sufrimientos y humillaciones.

Este homenaje que rendimos y rendiremos de por vida al Presidente, al Gobierno y al pueblo de México, no supone un pretexto para fustigar a nadie, el deber es simplemente eso, el deber, y quien no lo cumpla habrá de tener muy buenas razones que exponer para justificar su acción ante la Historia, especialmente quienes en actos innecesarios dan pábulo al tirano o a sus representantes para suponerse los auténticos representantes de España.

En este 14 de abril de 1968 ya nadie puede llamarse a engaño sobre lo que se pretende hacer en España para escamotear la voluntad del pueblo, y es propia la ocasión para recordar a quienes tienen interés en olvidarlo, que en 1931 las J.J.S.S. de E., la Unión General de Trabajadores y el P.S.O.E., fueron la piedra angular para la proclamación de la República Española; después, para servirla y defenderla con la mayor lealtad. De ello puede dar fe toda España. Pues bien, para quienes olvidándose de nuestra actitud de siempre siguen lanzando el infundido confucionista de que el P.S.O.E. está en relaciones con las fuerzas monárquicas que pretenden reinstaurar la corona borbónica a espaldas de la voluntad nacional, o sobre supuestas entrevistas con don Juan o sus representantes en el interior, quiero decir que estoy autorizado por los representantes de nuestra Comisión Ejecutiva, tanto en Francia como fuera de ella para asegurar formalmente que el P.S.O.E. y la U.G.T. no han mantenido ni mantendrán ninguna clase de relaciones con miras a una reinstauración de la monarquía; que el único soberano con quien nosotros tenemos relaciones está en las universidades, en los talleres, en las minas, en el campo y en las prisiones. Nosotros sólo aceptaremos la monarquía cuando ella sea producto de unas elecciones libres y limpias, y aceptarla no significa servirla, porque sería estúpido ser lacayos de un monarca cuando España está más cerca del socialismo de lo que muchos suponen.

Compatriotas, está muy próxima la hora de nuevas batallas cívicas; la unidad de las fuerzas democráticas es la mejor arma que podremos emplear para vencer a los tiranos. Demos al mundo —esta vez sin ingenuidades— una nueva lección de cómo un pueblo abandonado de la justicia internacional, saca fuerzas de su magnífica razón para gritar en plazas y pueblos de España: ¡Viva la República! ¡Viva la Libertad!

La intervención de nuestro compañero Campillo fue objeto de grandes aplausos. El acto terminó muy cerca de la una de la noche y fue sin duda alguna uno de los más emotivos aquí celebrados. Reinó un ambiente de fraternidad y se puso de manifiesto nuevamente que la generación del 36 continúa firme en sus puestos y anhelando para el pueblo español un régimen de democracia, donde todos los españoles podamos convivir civil y pacíficamente unidos.

CORRESPONSAL

En Ahlen

En esta fecha, la Sección de Ahlen (Alemania), celebró un acto en memoria del 37 aniversario de la instauración en España de la II República.

La gran cantidad de personas que asistieron al mismo atestigüa el éxito y lo acertado del mismo. Además de los de la localidad, asistieron compañeros y amigos de las Secciones de Versmold, Essen, Lippstadt, Bonn, etc.

Intervinieron en el acto el alcalde de esta ciudad, miembro di-

rigente del S.P.D., reafirmando su adhesión a nuestra República y haciendo un esbozo del 14 de Abril. Acabó diciendo que estaba a nuestra disposición para cuanta ayuda pueda prestarnos dentro de sus posibilidades.

Con una breve, pero interesante charla, intervino a continuación el Secretario de la D.G.B. de la localidad de Hamm. Agradeció el Presidente sus palabras y, al mismo tiempo, le hizo portador de un mensaje de simpatía para su padre, viejo luchador en España en defensa de la República.

También intervinieron el Secretario General de la Sección de Juventudes Socialistas españolas, quien leyó un mensaje instando a no abandonar la lucha contra el franquismo y haciendo un llamamiento a los jóvenes antifranquistas, y el compañero I. Sanchidrián, que nos expuso como él ve el desarrollo de los futuros acontecimientos de nuestra patria.

Para finalizar, el compañero Norberto Sanchidrián pronunció una charla en la que tocó distintos aspectos del problema español. Contestó a varias preguntas que se le hicieron y al finalizar fue muy aplaudido y felicitado.

Gran manifestación y gran éxito el alcanzado por los trabajadores conscientes residentes en Alemania, dando un mentís al régimen de opresión franquista.

S. ROJO

U.C.T.

ALLIER

El Grupo departamental de la U.G.T. celebró su reunión plenaria el domingo 21 de abril, en Montluçon, en el domicilio de F.O.

Asistieron, además de numerosos delegados de las locales de Comenry y Montluçon, los compañeros Gorriti, delegado fraternal del Grupo Departamental del Puy de Dôme, Chicot, en representación de U.D.F.O. y Miguel Armentia en nombre de la C.E., que actuó como presidente de la mesa de discusión. Como Secretario de actas, actuó el compañero Llobet.

Se discutió un extenso orden del día, aprobándose por unanimidad la gestión del Comité, los balances de cuentas U.G.T. y S.D.E., presentados por el compañero Benjamín Gómez.

También fueron aprobadas varias proposiciones y algunas enmiendas presentadas. Se reeligió, por unanimidad, el Comité para un nuevo ejercicio.

Hicieron uso de la palabra los delegados fraternales. El representante de la C.E. y los miembros del Comité departamental agradecieron estas intervenciones al dar por terminada la reunión.

Por la tarde, el compañero Armentia nos dio una charla de información, durante la cual se formularon buen número de preguntas que fueron contestadas a satisfacción general. Esta reunión de la tarde duró dos horas, durante las que reinó una franca camaradería a cuyo final nos despedimos todos muy cordial y afectuosamente.

J. A.

ST. HENRI

El día 21 de abril se reunió esta Sección en asamblea general extraordinaria. Abrió la sesión el compañero Juan Pérez, presidente, dando la palabra a los delegados de esta Sección al Congreso departamental. Su gestión fue aprobada.

Se tomaron acuerdos de carácter local, tales como la manera de celebrar el Primero de Mayo.

Fueron designados los compañeros Manuel Cobo y Pedro Tejedor para la Comisión de fiestas y actos. El calendario de excursiones para el verano de 1968 es el siguiente: Domingo 21 de julio, a Barrage Plage; 18 de agosto, a Mejanes.

*

En junta ordinaria se reunió esta Sección el día 5 de mayo, bajo la presidencia del compañero Juan Pérez. El compañero Tejedor dio lectura de la Circular número 15 para proposiciones al Congreso nacional.

Tras diferentes intervenciones, se acordó remitir a la C.E. las proposiciones acordadas. P. T.

La Comisión Internacional de Juristas y el caso del abogado socialista portugués Mario SOARES

El 21 de marzo de 1968, Mario Soares, abogado portugués muy conocido, era exilado a la isla de Santo Tomé, pequeña colonia portuguesa del golfo de Guinea, a lo largo de las costas africanas. El exilio de Soares no ha sido ordenado a raíz de decisión judicial, sino por simple decisión administrativa tomada por el Consejo de Ministros con vistas a « proteger el orden público ».

Hay que recordar que, en ejercicio de su profesión, Soares había defendido causas de carácter político y que ha criticado públicamente los amplísimos poderes atribuidos a la policía de seguridad (la PIDE) y la manera en que ésta los ha utilizado, particularmente frente a los opositores políticos del Gobierno. Además, Soares ha sido uno de los firmantes de las numerosas peticiones en las que se reclamaba la instauración de derechos y libertades más amplios en Portugal. En razón de estas actividades, Soares ha sido detenido no menos de trece veces en el curso de estos últimos años, aunque no haya sido juzgado más que una sola vez. Su última detención por la PIDE fue el 14 de diciembre de 1967; fue puesto en libertad el 1 de marzo de 1968, después de dos meses y medio de detención administrativa. Durante todo este período, no se formuló contra él ningún cargo ni fue puesto en acción ningún procedimiento judicial.

El caso de Soares, que no es más que un ejemplo de represión política entre muchos otros, ha suscitado un amplio interés entre el público, ya que Soares es una personalidad muy conocida en los medios europeos. Pero no hay que olvidar que casos semejantes se producen todos los días sin despertar el menor eco fuera del

círculo inmediato de la víctima.

No se puede hacer una verdadera idea de la naturaleza de un régimen como el de Salazar, sin examinar algo más cerca algunas de las disposiciones legales que han permitido la creación de una máquina represiva tan despiadada. Parece ser que el exilio de Soares ha sido ordenado en virtud del artículo 40 del decreto ley núm. 36.387 de 1947, que da poder al Consejo de Ministros de « prohibir la residencia en el país o asignar residencia en un punto cualquiera del territorio (metropolitano o de ultramar) a toda persona cuyas actividades puedan hacer temer la perpetración de un delito contra el Estado. » La imprecisión de esta disposición, que da al ejecutivo un poder absolutamente discrecional en un terreno en que los derechos fundamentales de la persona están en juego, no precisan comentario.

Hay también que subrayar que esta disposición ha sido tomada bajo forma de decreto-ley, como en general son tomadas todas las disposiciones legislativas portuguesas. El artículo 109 de la Constitución portuguesa otorga en efecto, poder al Consejo de Ministros para legislar por medio de decretos leyes en el intervalo de las sesiones de la Asamblea Nacional; el artículo 94 limita a tres meses por año la duración de la sesión parlamentaria. De hecho, si se comparan los poderes dados por la Constitución a la Asamblea Nacional y los que se dan al ejecutivo, salta a los ojos que el cuerpo legislativo sólo tiene poderes muy reducidos y mal definidos, incluso en lo que respecta a la elaboración de las leyes. Los poderes más importantes están en manos del Consejo de Ministros, quien dispone a la vez



MARIO SOARES

el poder ejecutivo y el poder legislativo. Que un Gobierno sea investido al mismo tiempo de tales y tan mal definidos poderes y de una autoridad discrecional para ejercerlos, como resultado de las disposiciones constitucionales y del decreto ley citados como ejemplo, deja estupefacto a todo observador que posea conocimientos jurídicos.

Los poderes conferidos a los diversos cuerpos de policía son también un elemento clave del sistema político y jurídico portugués. La policía internacional para la defensa del Estado, más conocida bajo el nombre de PIDE, es, de lejos, la más importante de estas fuerzas de policía. En particular, el artículo 19 del decreto ley número 39.749 de 1954, le ha conferido todas las atribuciones que dependían anteriormente de los magistrados en la fase de la instrucción judicial de los delitos contra la seguridad del Estado. Son colocados en este tipo de infracciones los delitos de carácter político, la migración clandestina y varias otras infracciones del mismo tipo.

Esta fase de la instrucción puede durar 90 días, con facultad de ser prolongada dos veces 45 días cada una. Un acusado puede estar así detenido durante seis meses sin que le sea posible durante ese tiempo pedir ser presentado a un magistrado ni estar asistido por un consejo jurídico, bajo pretexto del secreto de la instrucción. En la práctica, una persona puede ser detenida y liberada varias veces sin que le sea imputado ningún cargo y sin ningún recurso ante la privación de libertad que sufre. Es absolutamente inadmisibles que un cuerpo de policía pueda gozar de tan amplios poderes sin la más mínima forma de control judicial y pueda jugar de manera tan grave con la libertad personal de los ciudadanos.

El caso de Soares y de muchos otros que, como él, han sido detenidos durante meses antes de ser puestos en libertad sin haber pasado juicio, es una ilustración del peligro de dejar tales poderes en manos de la policía. El hecho de que estos poderes, como el de desterrar a alguien, sean consecuencia de un decreto ley, ilustran también los peligros que hay en conferir al ejecutivo el poder legislativo, apartando así las limitaciones y garantías resultantes de un debate público y de un voto de un cuerpo legislativo electo.

La Comisión Internacional de Juristas estima, pues, deber suyo, no sólo levantar una vigorosa protesta contra el destierro de un jurista que se ha convertido en el símbolo de las otras víctimas de la represión en Portugal, sino también con este motivo llamar la atención mundial sobre la existencia de un régimen para el que constituye su preocupación esencial su propio mantenimiento en el poder, en perjuicio de la protección y de la seguridad del individuo, que son prácticamente inexistentes.

*

Recordemos que la Comisión Internacional de Juristas, cuya residencia está en Ginebra, es una organización internacional no gubernamental, con estatuto consultivo cerca de la ONU, de la UNESCO y del Consejo de Europa, y que se ha dado como tarea esencial el defender y el promover en el mundo entero el principio de la primacía del Derecho. La acción estrictamente apolítica que realiza desde hace cerca de quince años y el sostén que le aportan más de 47.000 juristas de todos los continentes, le valen una amplia audiencia no solamente en los medios jurídicos, sino también en los medios internacionales.

Celebración del Primero de Mayo

En Düsseldorf

Con un tiempo que nos enviaba, medio en broma medio en serio, unos simplices aguaceros, celebramos este año la Fiesta del Primero de Mayo. Yo pensé que los chubascos iban a dejar en sus casas a los voluntarios manifestantes, pero los trabajadores españoles acudieron en nutrido grupo, sin duda representativo de una gran mayoría comoda que no sale todavía. No precisamente por miedo a ser regados, ni al inoportuno chaparrón que, al fin de cuentas, es el menos dañino « bautizo » de los demócratas. Más que nada, ese ausentismo es motivado por la conclusión, tan extendida entre los españoles, que se deduce de la reflexión: En España no hay libertad, luego yo no puedo tomármela. Pero esa reflexión es completamente falsa, y no se trata más que de un aplazamiento, ya que, tarde o temprano, llueva o haga buen tiempo, todo español, aunque sólo sea por puro egoísmo, no podrá eludir tomar una decisión: la de luchar con verdadero ahínco por sus derechos.

Pero claro, todavía llueve en el globo terráqueo y aunque en Alemania esto quede resuelto protegiéndose con el paraguas, en España aún habrá que llevar casco y coraza, pues, en aquel paraíso vedado para muchos, hasta la lluvia es diferente.

No es mi intención hablar del clima. Si lo saco a colación es por estar convencido de que las inclemencias del tiempo ya van dejando de ser impedimento y excusa para salir a la calle. Pues caerán rayos y truenos, chuzos de punta, chorros de la manga-riego y hasta granizo radioactivo, y los españoles seguiremos saliendo a la calle a luchar por nuestra libertad. ¡ Qué pueblo tan obstinado ! Con esa sana obstinación se manifestaron en todas las ciudades importantes de Alemania los trabajadores emigrados.

En Düsseldorf, después de los actos compartidos con los alemanes y con los griegos, como ejecución práctica de la solidaridad internacional, los españoles celebramos un acto propio en el que dos compañeros ugetistas dirigieron la palabra a los manifestantes. El acto y la manifestación organizados por la Sección de la U.G.T. de Düsseldorf fue un rotundo éxito. Las pancartas con nuestras peticiones fueron las de otros años: « ¡ Sindicatos libres ! ¡ Democracia ! » Ya están viejas por el uso, pero ¿ para qué sacar otras ? O es que en este sentido, ¿ ha cambiado algo en España ?

J.M.

En Stuttgart y Esslingen

Las Secciones de la U.G.T. de Stuttgart y Esslingen, de Alemania, han celebrado conjuntamente el Primero de Mayo. El acto estuvo animadísimo por la cantidad de españoles concentrados en ese día alrededor de nuestras pancartas y de la bandera de la República. La concentración tuvo lu-

gar en la Markplatz de Stuttgart. En las conversaciones que sostenían nuestros compatriotas, sobresalía el ansia por la desaparición del régimen que oprime las libertades de nuestro pueblo.

Después de esta concentración, nos dirigimos, junto con compañeros de otras nacionalidades, hacia los locales de la D.G.B.

Varios compañeros intervinieron allí, haciéndolo en español para nuestros compatriotas el compañero Botella, de la Sección de Esslingen, quien expuso de manera clara y precisa, cuál ha de ser nuestra acción como sindicalistas demócratas. Habló también del esfuerzo heroico de nuestros compañeros trabajadores en España y del despliegue brutal de fuerzas con que el régimen se ha preparado para esta fecha. Las palabras de solidaridad que pronunció para con nuestros hermanos en la patria fue subrayada por una salva de aplausos y el grito de: ¡ Viva la República ! fue unánime. ¡ Fuera Franco ! salió también del pecho de todos los asistentes.

La Unión General de Trabajadores de España continúa al frente del sindicalismo libre y democrático, sin demagogia, para alcanzar la libertad y la justicia social en España.

Corresponsal.

EL CONGRESO DE LOS PERIODISTAS CONDENA LA VIOLACION DE LA LIBERTAD DE PRENSA

El IX Congreso Mundial de la Federación Internacional de Periodistas, que ha finalizado el 3 de mayo de 1968, en Dublin, tras cinco días de deliberaciones, ha condenado formalmente la supresión de la libertad de la Prensa por el régimen militar que, desde hace un año, se mantiene en el poder en Grecia.

Al deplorar esta violación de una de las bases fundamentales de los Derechos del Hombre, constituida por la libertad de expresión, de opinión y de libre intercambio de informaciones, el Congreso de la F.I.P. ha denunciado igualmente la ingerencia del Gobierno griego en los asuntos sindicales de los periodistas, ingerencia que está en contradicción con la Convención europea para la defensa de los Derechos del Hombre y de las Libertades fundamentales, al igual que con la Convención núm. 87 de la Organización Internacional del Trabajo sobre la Libertad de Asociación y la Protección del derecho de Organización. Estas dos Convenciones han sido firmadas y ratificadas en Grecia.

Al exigir el restablecimiento inmediato de la plena libertad de la prensa griega, el Congreso de la F.I.P. ha reclamado la inmediata liberación de los periodistas detenidos. También ha pedido firmemente a los Gobiernos y Parlamentos del mundo libre que usen de todo su poder para que se realicen los objetivos definidos en esta resolución.

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1er

Un grupo de magistrados...

(Viene de la quinta página.)

laboradores actuales, que serán los que más acremente le censuren cuando muera, como ha ocurrido con todos los tiranos.

Y para terminar, vaya nuestra consideración fraterna para los miembros del Tribunal de Orden Público y demás funcionarios aludidos en esta carta. Anónimamente les hemos reprochado su conducta espúrea y dañina para el sentimiento de justicia que nos domina a la mayoría, pero anónimamente también les ayudáramos si alguna vez se encontraran frente a dificultades que nosotros pudiéramos resolver. Nuestra formación humana y cristiana nos impide guardar rencor a ningún compañero, por muy censurable que sea su proceder.

La razón de haberles puesto en evidencia en este escrito, acusándoles de poner sus conocimientos y sus poderes al servicio de la violencia y la agresión gubernamentales, ha respondido al deseo de dejar a salvo las virtudes de la mayoría, inmune a la corrupción que irradia de todo régimen de fuerza. En todo caso, bien puede comprenderse que un puñado de dóciles, equivocados o irresponsables no puede empañar el limpio historial de una legión de juristas que a lo largo de los tiempos se ha ganado el respeto y la admiración del pueblo español y, en especial, de los que colaboran con nosotros en los divinos afanes de juzgar a nuestros semejantes.

España, marzo de 1968.

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 15 de mayo.

Después de despachar los asuntos de trámite, se examinó la copiosa información de la serie de actos celebrados con motivo del Primero de Mayo en España, Francia, Bélgica, Alemania y Suiza con la participación de nuestros compañeros y, en muchísimos casos, organizados por ellos. La Comisión Ejecutiva expresó su satisfacción ante la amplitud que han tenido este año dichos actos, celebrando asimismo la voluntad de lucha de que fueron expresión.

Las Comisiones de Trabajo encargadas de las cuestiones políticas y de la reorganización de la O.I.D.E. presentaron sus conclusiones, que fueron aprobadas.

La Comisión Ejecutiva examinó una comunicación del Grupo Parlamentario Socialista, adoptando los acuerdos pertinentes que se trasladarán al mismo.

El compañero Llopis informó de su asistencia a la reunión del Comité Director del Movimiento Europeo que se reunió en Bonn el 4 de mayo, y de las conversaciones políticas celebradas en Bonn y en París.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó las informaciones recibidas de España, que traducen el profundo malestar que existe en todas las capas de la población española, y el gran desasosiego que se advierte en los medios oficiales del Régimen.

CONGRESO DEPARTAMENTAL DE LA GIRONDA

Recientemente se ha celebrado en Burdeos el Congreso departamental del P.S.O.E.

Al margen del trabajo orgánico, este Congreso aprobó enviar un saludo al compañero Pascual Tomás, deseándole pronto y total restablecimiento. Dicho acuerdo se hace extensivo a cuantos compañeros se encuentran en idéntica situación.

El nuevo Comité Departamental está compuesto de la siguiente manera: Presidente, P. Barrabés; Vicepresidente, M. Rubio; Secretario, P. Sangüesa; Tesorero, E. Benítez; Vocal, D. Solana.

BESANCON

En el local de la S.F.I.O. se ce-

lebró la asamblea general ordinaria de esta Sección, actuando como presidente el compañero P. N.; de Secretario, la compañera Paz, y Secretario de actas el compañero A. B.

Se tomaron diferentes acuerdos inherentes al orden del día después de haberse aprobado el acta anterior, la correspondencia y las circulares.

A. B.

BURDEOS

El próximo domingo día 23, a las diez de la mañana, celebrará esta Sección asamblea general ordinaria, continuación de la celebrada el día 9 de este mismo mes, con un interesante orden del día, por lo que esperamos que todos los afiliados acudan con la mayor puntualidad.

El Comité.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous lisons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

1789 - 1968 par René Martin

Un mois et demi après le début des événements qui viennent de secouer la France, on peut penser que mai 1968 aura, aux yeux des historiens, une importance aussi grande que juillet 1789.

Il convient, en effet, de ne pas s'y tromper : Nous venons d'entrer dans une période authentiquement révolutionnaire, au sens le plus fort du terme, et les bouleversements que va apporter dans notre pays la révolution qui commence seront aussi profonds et irréversibles que ceux qu'entraîne, voici bientôt deux siècles, la Révolution française.

Cette dernière a été, on le sait une révolution bourgeoise, par laquelle la bourgeoisie, classe montante, a brisé les structures de la société féodale et nobiliaire et créé un ordre social et politique entièrement nouveau sur lequel la France a vécu jusqu'à maintenant.

Il apparaît que la révolution aujourd'hui amorcée sera, elle, une révolution socialiste, et il est permis de dire qu'elle sera la première révolution de ce type que le monde aura connue. Car il est bien certain qu'il n'y a encore jamais eu nulle part de véritable révolution socialiste, et à cet égard, l'exemple de l'U.R.S.S. ne doit pas nous induire en erreur.

Ce que Marx a, en effet, admirablement mis en lumière, c'est que les révolutions authentiques ne se produisent jamais dans les pays pauvres, arriérés ou « sous-développés », mais au contraire dans des pays riches et prospères, où existe une classe montante capable, notamment par sa valeur intellectuelle, de prendre en mains son propre destin en même temps que celui du pays.

Relisons à ce propos ce qu'écrivait, au sujet de la Révolution de 1789, l'historien Albert Mathiez, l'un des meilleurs représentants de l'école marxiste : « Ce n'est pas dans un pays épuisé, mais au contraire dans un pays florissant, en plein essor, qu'éclatera la Révolution. La misère, qui détermine parfois les émeutes, ne peut pas provoquer les grands bouleversements sociaux. Ceux-ci naissent toujours du déséquilibre des classes » (1).

C'est dans cette perspective que Marx, qui aimait à répéter qu'« on ne socialise pas la misère », avait toujours estimé que la Russie tsariste, beaucoup plus féodale que capitaliste, serait un des derniers pays à connaître la Révolution socialiste. En 1917, les faits ont semblé lui donner tort, et bien des gens ont cru alors qu'il s'était lourdement trompé. C'était en réalité tout le contraire et les faits, loin d'infirmer sa thèse, la confirmaient avec éclat : ainsi que l'ont souvent souligné les théoriciens socialistes, la Révolution russe avait instauré, non point le Socialisme — qui implique la liberté et la responsabilité à tous les niveaux — mais bel et bien un Capitalisme d'Etat correspondant au Capitalisme privé des pays occidentaux et remplissant la même fonction historique. La raison en est fort simple, et c'est celle-là même que Marx avait par avance mise en lumière : c'est que, dans la Russie du début du XX^e siècle, les conditions historiques permettant l'avènement du Socialisme n'étaient en aucune façon réunies.

Il semble bien, en revanche, qu'elles le soient dans la France de 1968 et c'est là qu'il faut chercher, par-delà toutes les causes occasionnelles, la véritable explication des événements actuels.

La France était, en effet, tout comme elle l'était en 1789, un pays prospère et florissant dont

l'économie, après avoir un moment piétiné à la suite du plan de stabilisation, est d'une façon générale en plein essor. Les gaullistes insistent volontiers sur ce point et ne comprennent pas, dans ces conditions, comment l'on peut songer à renverser le régime. Ce qu'ils ne voient apparemment pas, c'est que c'est justement, comme il y a deux siècles, à cause de la prospérité française, et non en dépit d'elle, que la situation est aujourd'hui révolutionnaire.

Quant à la classe montante, celle qui est porteuse des valeurs d'avenir et joue aujourd'hui le rôle tenu vers la fin du XVIII^e siècle par la bourgeoisie, c'est — comme l'avait bien vu Marx dont les thèses reçoivent sur ce point encore une confirmation éclatante — la classe prolétarienne au sens le plus large du temps c'est-à-dire la classe des salariés (2) ; et de même que la bourgeoisie révolutionnaire du XVIII^e siècle se composait de plusieurs couches sociales distinctes (notamment la grande et moyenne bourgeoisie, et cette petite bourgeoisie des artisans et boutiquiers qui devait constituer la masse des fameux « sans-culottes »), de même la classe salariale comprend aussi bien les « cadres » (ingénieurs, enseignants) que les techniciens et les ouvriers, trois catégories auxquelles il convient d'ajouter celle des étudiants, futurs salariés pour la plupart, en Lettres et en Sciences tout au moins.

Comme la bourgeoisie du XVIII^e siècle, cette classe joue aujourd'hui le rôle le plus important dans l'économie du pays, qui repose entièrement sur elle. En revanche, son rôle dans la direction et la gestion de cette économie est pratiquement insignifiant, et en tout cas ce n'est pas à la mesure de son importance et de sa puissance réelles. D'où sa revendication essentielle, qui est, dans tous les domaines et à tous les niveaux, celle de la participation à la gestion (revendication minimale et sans doute d'ores et déjà dépassée), voire la prise en mains intégrale de la gestion, ce qui s'appelle l'autogestion. La classe qui est réellement la plus puissante — et qui possède le plus de niveau intellectuel — constate qu'elle ne l'est pas légalement et exige de le devenir : on reconnaît là le type même de la situation révolutionnaire, et c'est pourquoi aujourd'hui la révolution est, qu'on s'en réjouisse ou qu'on le déplore, désormais inévitable. Elle conduira à la gestion de l'économie par les travailleurs eux-mêmes, c'est-à-dire au Socialisme.

Bien entendu, cela ne signifie pas qu'elle va se faire intégrale-

ment dans les jours ou les semaines qui viennent. Il faudrait être bien naïf pour croire qu'une révolution se fait comme cela, du jour au lendemain, au prix de quelques nuits de barricades. Il est probable que celle qui vient de commencer, si elle est, comme nous le pensons, une vraie Révolution, s'étendra sur plusieurs années, tout comme celle de 1789. Il va de soi qu'elle comportera bien des péripéties, correspondant plus ou moins à toutes les péripéties bien connues qui ont marqué la vie politique et sociale en France entre 1789 et 1794, et il serait sans doute assez facile de désigner dès maintenant ceux qui seront les « Girondins », les « Montagnards », les « Enragés » et les « Indulgents » de la nouvelle révolution.

Ce qu'il faut souhaiter évidemment, c'est que conservateurs et révolutionnaires, instruits par le précédent historique, sachent tirer les leçons, de manière à éviter de commettre les erreurs et les fautes qui ont conduit jadis à la guerre, à la Terreur, et pour finir à la dictature bonapartiste. Il faut à tout prix faire en sorte que ces tristes épisodes n'aient pas eux aussi leurs équivalents dans les années à venir, et il ne devrait tout de même pas être impossible d'en faire l'économie. Dans une période de ce genre, tout peut se dérouler pacifiquement, à condition que les représentants de l'ordre ancien sachent céder la place quand il faut, et que les novateurs aient la sagesse de n'avancer que progressivement, et surtout de rester unis — ce qui aujourd'hui implique d'abord qu'ils le deviennent. Le pire est toujours possible, mais il n'est jamais certain. Et il dépend de tous qu'il soit évité.

Les prochaines élections donneront à la Gauche une chance d'accéder au pouvoir, afin de réaliser, dans l'ordre et la légalité, des réformes de structures qui, si elles sont assez profondes, pourront avoir un caractère authentiquement révolutionnaire, et compléter la démocratie politique par la démocratie économique. Cette chance, il faut qu'elle soit saisie : car si, au soir du 30 juin, la droite l'emportait, il deviendrait sans doute impossible d'éviter une révolution violente. En mettant leur bulletin dans l'urne, les partisans de l'ordre et de la paix sociale feraient bien d'y penser.

- (1) « Révolution Française » — Paris — Colin, 1951 — Tome 1, page 13.
(2) On sait que si Marx emploie

Socialismo y libertad

Por César Barona

Los recientes acontecimientos de Praga y Varsovia vienen a confirmar las ideas sostenidas por los socialistas frente a bolcheviques y comunistas desde antes de este siglo. Decimos desde antes de este siglo y no nos referimos al golpe de Estado de los bolcheviques, de Octubre de 1917, ni a la escisión comunista intervenida después como consecuencia, porque la discusión ya empezó antes en torno a las concepciones de organización mantenidas por Lenin, concepciones de suma importancia, de las que irradian luego los mismos procedimientos a toda la sociedad y de las que se derivan las diferencias doctrinales y tácticas entre socialistas y comunistas con que nos hemos tropezado más tarde.

En 1903, en el Congreso Socialdemócrata ruso de Londres, la diferencia entre bolcheviques y mencheviques fue relativa a esas concepciones de organización. Los socialistas han obtenido, en todo momento, que la masa de los afiliados a las organizaciones obreras es capaz de determinar las ideas precisas al desenvolvimiento de las mismas, sin un estado mayor o Comité Central que piense y decida por ella; por el contrario, leninistas y comunistas han mantenido siempre la necesidad de la existencia de ese estado mayor.

Los socialistas juzgan inseparables el socialismo y la libertad. Si propugnaron y proponen la revolución económica de la sociedad, es porque la estiman indispensable a la igualdad material, la igualdad de posibilidades en los seres humanos, como garantía de la libertad. Quieren, más allá de las libertades formales burguesas, las libertades concretas para los hombres. Por eso, con frecuencia, los socialistas han sostenido, desde los Gobiernos burgueses, cuando la han visto en peligro, la democracia, renunciando provisionalmente a sus aspiraciones económicas; cuando peligraron las libertades implícitas en la democracia burguesa, defendieron ésta y renunciaron temporalmente a las transformaciones económicas contenidas en su programa, cosa que les reprocharon sus amigos. Para los socialistas las libertades, aunque sean formales, son fundamentales, y no se pueden realizar las transformaciones económicas que desean llevar a cabo sin ellas en vigor.

Los trabajadores checos y polacos se dan cuenta hoy de que

ese sistema de libertades de que gozan los trabajadores de Occidente es preferible a cualquier clase de dictadura, llámese como se llame, y quieren también tenerlas ellos. Los obreros checos y polacos estiman también que esas libertades son imprescindibles para marchar camino del socialismo; que no se puede hablar del socialismo sin la libertad; sin renunciar a las transformaciones económicas quieren más libertades; las libertades de Occidente les aparecen envidiables y creen que no se puede realizar el socialismo a falta de la elemental libertad.

Ya escribió Rosa Luxemburgo en « La Revolución Rusa », polemizando con Lenin : « La libertad de los solos partidarios del Gobierno, de los solos miembros de un partido, por muy numerosos que sean, no es la libertad. La libertad es siempre la de los que piensan diferentemente. No por fanatismo por la justicia, sino porque todo lo que hay de instructivo, saludable y puro en la libertad política pierden su eficacia cuando esa libertad es un privilegio ». Más adelante prosigue : « El control público es absolutamente necesario. Si no, el cambio de experiencias no es posible más que en un círculo cerrado de funcionarios del nuevo Gobierno. La práctica del socialismo exige toda una transformación intelectual en las masas degeneradas por siglos de dominación burguesa; instintos sociales en lugar de los instintos egoístas, iniciativa en las masas en lugar de la inercia, idealismo que supere todos los sufrimientos, etc. Nadie lo sabe mejor, no lo enseña con más fuerza, no lo repite con más obstinación que Lenin. Sólo que se equivoca completamente en los medios; decretos, poder dictatorial de los directores de las fábricas, castigos draconianos, el reino del terror, medios que impiden el renacimiento deseado. El único camino que conduce a ese deseo, es la escuela de la vida pública, la amplia democracia ilimitada de la opinión pública. Es precisamente el terror lo que desmoraliza. Si todo esto lo ponemos de lado, ¿ qué queda ? En lugar de los cuerpos representativos salidos de las elecciones generales, Lenin y Trotski han puesto a los soviets como representantes de las masas obreras. Pero, ahogando la vida política de todo el país, es fatal que la vida de los soviets mismos sea, a su vez, paralizada. Sin elecciones generales, sin libertad ilimitada de prensa y de reunión, sin lucha libre entre las opiniones, la vida se muere en todas las instituciones públicas, la vida es aparente y sólo la burocracia permanece como elemento activo. Es una ley a la que nadie puede escapar. La vida pública entra poco a poco en sueño. »

couramment le terme de « prolétaire », il use également de « salarié » sans lui donner une signification différente (cf. P. Rimbert - « Le Socialisme » — P.U.F., 1955 - page 42).

TAL COMO VIENE

ORDEN MINISTERIAL COMUNICADA

Ya se lo dije a ustedes. No celebren demasiado lo que pasó en la Comisión de las Cortes de Procuradores donde se acordó suprimir la subvención de cien millones de pesetas que tenía la Universidad de Pamplona, es decir, la Universidad del Opus Dei. Es verdad que la cosa no agradó a Monseñor Escarré ; pero cien millones de más o de menos no tiene importancia para una institución cuyos miembros han hecho voto de pobreza. Sin embargo, pronto encontraron el desquite. Y el desquite se logró en uno de los últimos consejos de ministros en que se concedió a la « Divina Obra » un crédito de 207 millones de pesetas para amortizarlos en treinta años. Y con un interés del 4,5 por ciento, lo que, habida cuenta de las devaluaciones y de la prevista desvalorización de la moneda, representa un más que substancioso regalo.

Dicho regalo, dicho crédito, ha tomado cuerpo en una Orden del ministro de Hacienda al Banco de Crédito a la Construcción, de fecha 19 de abril que, por su carácter de Orden ministerial comuni-

cada, no se publica en el « Boletín Oficial del Estado ». ¡ Hay tantas y tantas Ordenes ministeriales comunicadas !

Rogamos a los Procuradores en Cortes que moderen su celo. Operaciones como las que acabamos de divulgar, no son beneficiosas para nuestro erario. Ahí es nada. Me quitan cien millones de pesetas y me los compensan con doscientos siete. Lo de quitar es un decir. La compensación, en cambio, es una realidad.

Todavía ha parecido en las alturas mequino tan suculto regalo. Para completar el desagratio, han concedido al Opus Dei la Cartera de Educación y Ciencia. El sucesor del desdichado Lora Tamayo, es un opusdeísta : Villar Palasí. Los falangistas, que tenían su candidato para esa Cartera, y se las prometían muy felices, están que trinan contra el Caudillo. ¡ Una nueva traición ! Convénzanse ustedes — concluye nuestro correspondiente — el Opus no pierde nunca. ¡ Si supieran ustedes las maniobras que está haciendo con sus Bancos para escapar a la nacionalización de la Banca que su Estado Mayor da como inevitable cuando se acabe el régimen franquista !